Prevención social de la violencia en adolescentes de 15 a 18 años, un estudio de caso del Bachillerato Pedro Arrupe

Molina-Valdez, Alejandra


Enlace directo al documento: http://hdl.handle.net/11117/6113

Este documento obtenido del Repositorio Institucional del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente se pone a disposición general bajo los términos y condiciones de la siguiente licencia: http://quijote.biblio.iteso.mx/licencias/CC-BY-NC-2.5-MX.pdf

(El documento empieza en la siguiente página)
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos
Maestría en Política y Gestión Pública

Prevención social de la violencia en adolescentes de 15 a 18 años: Un estudio de caso del Bachillerato Pedro Arrupe

Tesis para obtener el grado de

Maestra en Política y Gestión Pública

Presenta: Alejandra Molina Valdez

Tutor Dr. Carlos Luis Moreno Jaimes

Tlaquepaque, Jalisco. 6 de diciembre de 2019.
ÍNDICE

Maestría en Política y Gestión Pública ................................................................. 0
Resumen ...................................................................................................................... 3

1 Introducción .............................................................................................................. 3

2 La violencia en México. Un problema generalizado ............................................. 7
  2.1 Violencia en México ............................................................................................. 7
    2.1.1 La violencia expresada en homicidios dolosos ............................................ 7
    2.1.2 La violencia expresada en delitos del fuero común de alto impacto ............... 9
    2.1.3 La juventud de México: rehén de la violencia .............................................. 11
  2.2 Violencia en Jalisco ............................................................................................. 13
    2.2.1 Violencia en Jalisco expresada en delitos del fuero común de alto impacto .... 13
    2.2.2 La juventud de Jalisco: rehén de la violencia .............................................. 14

3 Causas, prevención y estrategias para prevenir la violencia ............................... 16
  3.1 Causas de la violencia ......................................................................................... 16
  3.2 Factores de riesgo presentes en México .............................................................. 20
    3.2.1 Pobreza ......................................................................................................... 20
    3.2.2 Desigualdad .................................................................................................. 21
    3.2.3 Ausencia de cohesión social ......................................................................... 22
    3.2.4 Impunidad ...................................................................................................... 23
    3.2.5 Corrupción .................................................................................................... 24
    3.2.6 Tráfico de armas ............................................................................................ 24
    3.2.7 Narcotráfico .................................................................................................. 25
  3.3 Prevención social de la violencia ...................................................................... 25
  3.4 Propuestas de políticas públicas en prevención de violencia .......................... 30
    3.4.1 Programas educativos .................................................................................. 31
    3.4.2 Organización de la comunidad ...................................................................... 32
    3.4.3 Control de venta de alcohol, tráfico de drogas y armas ................................. 33
    3.4.4 Combatir la pobreza y la desigualdad .............................................................. 34
    3.4.5 Medidas de control ....................................................................................... 34
    3.4.6 Creación de mecanismos para ejercer una justicia alternativa ..................... 35
    3.4.7 Otras opciones .............................................................................................. 35
    3.4.8 Experiencias de políticas públicas en prevención social de la violencia en Jalisco .... 35

4 Caso de estudio Bachillerato Pedro Arrupe .................................................................. 39
  4.1 Introducción ........................................................................................................... 39
RESUMEN

A partir del sexenio de Felipe Calderón (2006 – 2012) comenzó una incontenible ola de violencia. Durante los últimos 12 años se cometieron más de 240,000 homicidios dolosos y aproximadamente 36,000 personas han desaparecido (SESNSP, 2018). De hecho, 2018 fue el año más violento del que se tiene registro. La estrategia que se ha implementado desde el gobierno para combatir la violencia ha privilegiado un enfoque punitivo, a través del uso de la fuerza principalmente del ejército, sin embargo, los resultados han sido nulos, la violencia sigue aumentando año con año. Es urgente implementar políticas públicas efectivas que contribuyan a disminuir los índices de violencia y coadyuven a elevar la paz en México. Este trabajo pretende presentar algunas recomendaciones en el diseño de proyectos que tengan como objetivo la prevención social de la violencia a partir de los hallazgos encontrados en el estudio de caso del Bachillerato Pedro Arrupe, un modelo de intervención exitoso, el cual inserta a adolescentes de escasos recursos en la universidad, a través de la formación de capacidades, habilidades y aptitudes.

Palabras clave: violencia, prevención, jóvenes, factores de riesgo.

1 INTRODUCCIÓN

Después de la política emprendida por Felipe Calderón denominada “guerra contra las drogas” la violencia en el país se desencadenó incontrolablemente. Diversas ciudades se convirtieron en campos de guerra donde el asesinato de civiles, policías, soldados y delincuentes se volvió noticias cotidianas. A pesar de que estos eventos se han concentrado en varios estados como Chihuahua, Estado de México, Guerrero, Sinaloa, Jalisco, Baja California, Michoacán, Veracruz, Nuevo León y Tamaulipas, el incremento de violencia ha sido generalizado alrededor del país.

La estrategia que implementó el gobierno federal para tratar de contener el problema, fue recurrir al uso de la fuerza por medio de la policía federal, la marina y el ejército, sacando de los cuarteles a estos últimos, y cambiando sus funciones de defender la seguridad nacional, a hacerse cargo de la seguridad pública. Los resultados de estas medidas han sido catastróficos, pues al intentar controlar la delincuencia, la consecuencia ha sido contraria, la violencia se ha multiplicado. Una de las explicaciones mencionadas por actores de la sociedad civil del colectivo #SeguridadSinGuerra, es que el ejército está entrenado para combatir a un enemigo, no para prevenir y manejar delitos; por lo tanto, se ha generado una guerra entre narcotraficantes y militares que la población civil ha pagado con los llamados “daños colaterales”. (Colectivo Seguridad Sin Guerra, 2017).

Es evidente que las estrategias punitivas para tratar de contener la violencia no han sido efectivas. Por lo tanto, se necesita cambiar el enfoque y atender el problema desde sus raíces. Esto implica hacerlo desde la prevención.
Para ello, es importante reconocer que la violencia es un comportamiento aprendido, por lo tanto, es modificable y su prevención es posible (Organización Panamericana De La Salud, 2006). Ahora bien, que sea posible no significa que sea sencillo, ya que la violencia es un problema multicausal y multidimensional que está presente en todas las estructuras sociales.

Con esto dicho, el gran reto es encontrar modelos de prevención social de la violencia que sean efectivos. Es así como surge la pregunta central de este trabajo: En el contexto mexicano, ¿qué elementos tendría que incluir una estrategia en prevención social de la violencia para ser efectiva?

La respuesta, que a modo de hipótesis se desarrolla a partir del estudio de caso del Bachillerato Pedro Arrupe, es que una estrategia efectiva en prevención social de la violencia tiene que atender los siguientes factores de riesgo simultáneamente: pobreza, desempleo, falta de acceso a la educación y salud mental.

Para comprobar esta hipótesis la estructura del trabajo fue la siguiente:

El segundo capítulo tiene por objetivo presentar un contexto estadístico general de la violencia, específicamente de los delitos en México y Jalisco en el periodo de 2006 a 2018 (sexenio de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto). Si bien la violencia no se expresa solamente en delitos, para efectos de este trabajo se tomarán como referencia de medición los delitos del fuero común de alto impacto, que son: homicidio, secuestro, extorsión, robo con violencia, violación y lesiones dolosas.

Dentro de las secciones de este capítulo se aborda específicamente el número de homicidios dolosos por grupos de edades, en donde se detecta que el 30% de las víctimas de homicidio a nivel nacional tenían entre 20 y 29 años, además las víctimas de entre 10 y 19 años representan el 9%. Uniendo estas dos cifras, obtenemos que el 39% de las víctimas de homicidio son adolescentes y jóvenes de entre 10 y 29 años (INEGI, 2017a). Lamentablemente, en México la mayoría de víctimas y personas victimarias de violencia son jóvenes, en el caso de personas privadas de la libertad, el 34.7% tiene entre 18 y 29 años, de hecho, Jalisco concentra el 31% de adolescentes recluidos a nivel nacional, es el estado que tiene más adolescentes recluidos según la ENASJUP 2017 (INEGI2017b).

Debido a esto, es sumamente importante entender por qué la juventud está siendo rehén de la violencia. Es verdaderamente lamentable que nos encontremos ante un bono demográfico donde aproximadamente un tercio de la población es joven (10 a 29 años) y la juventud este siendo asesinada o privada de su libertad por involucrarse en actividades delictivas. Los jóvenes están en una edad donde deberían de desarrollar todo su potencial artístico, deportivo, intelectual, educativo, profesional, etc., por el contrario, la violencia está...
socavando su futuro. Es por ello que el estudio de caso se lleva a cabo en un bachillerato donde se atienden adolescentes de 15 a 18 años, edad clave para el desarrollo humano y donde las personas se encuentran en una etapa vulnerable, pero también donde la formación de valores, capacidades, habilidades y aptitudes, puede ser clave para su futuro.

El tercer capítulo tiene por objetivo presentar un marco teórico y referencial sobre las causas de la violencia. La problemática se aborda desde un enfoque epidemiológico, el cual comenzó a cobrar importancia en los años noventa y se explica como el resultado de la presencia y combinación de diversos factores de riesgo que influyen en que una persona sea más propensa a desarrollar conductas violentas. Los factores de riesgo se presentan en diferentes niveles, el personal, social e institucional. En el nivel personal se encuentran las anomalías biológicas, la salud mental, violencia intrafamiliar, abuso sexual y el abuso de drogas y alcohol (CNDH, 2017).

En el nivel social, la pobreza, la inaccesibilidad a la educación, el desempleo, la desigualdad, cultura, los medios de comunicación, entre otros. Y en el nivel institucional se encuentra la corrupción, impunidad, el narcotráfico, tráfico de armas, guerras, entre otros. Debido a que México tiene diversos de estos factores de riesgo profundamente arraigados, se presenta un contexto general de pobreza, desigualdad, cohesión social, corrupción, impunidad, tráfico de armas y narcotráfico (CNDH, 2017).

Después de conocer las causas y el contexto mexicano, se aborda el tema de la prevención social de la violencia desde un enfoque de salud pública, es decir, epidemiológico. La Organización Mundial de la Salud reconoce que la violencia es un comportamiento aprendido que se favorece de factores sociales, por lo tanto, puede ser prevenida y modificada. La prevención se puede realizar en el nivel personal y social. Desde el enfoque personal se recomienda ampliamente el desarrollo de Habilidades para la Vida, un conjunto de características que le permiten a una persona ser resiliente, es decir, adaptarse positivamente a situaciones adversas de su vida (OCDE, 2017).

Las HpV abarcan desde comunicación asertiva, pensamiento crítico y creativo, empatía, toma de decisiones, manejo de sentimientos y emociones, solución de conflictos, entre otras. En el nivel social de la prevención, la OMS y la Organización Panamericana de la Salud recomiendan que las intervenciones sean integrales, atendiendo diversos factores de riesgo simultáneamente. En este apartado se presentan algunas intervenciones recomendadas en temas de prevención social de la violencia como programas educativos, organización de comunidades, control de la venta de alcohol, tráfico de drogas y armas, combatir la pobreza y la desigualdad, tomar medidas de control en el poder judicial, crear mecanismos de justicia alternativa, entre otros.

Para conocer cuál ha sido el papel del gobierno mexicano en materia de prevención, se presenta un breve contexto de lo que sucedió después de emitir la Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la
Delincuencia en enero del 2012, de la cual se desprendió el Programa Nacional de Prevención del Delito (PRONAPRED) y comenzó a implementarse a partir de 2013. Este programa recibió aproximadamente 10 mil millones de pesos durante 4 años, sin embargo, sus resultados no fueron visibles en ningún municipio donde se implementó. Guadalajara fue uno de los municipios que recibió el subsidio desde 2013 hasta 2016. Gracias a un trabajo realizado por México Evalúa, tenemos una perspectiva de porque el programa no tuvo resultados. En resumen, se puede decir que hubo voluntad y presupuesto, pero no existían las condiciones institucionales para que la implementación se llevara a cabo adecuadamente, ello se explica más detenidamente en el mismo capítulo (México Evalúa, 2017).

El cuarto capítulo tiene por objetivo hacer un análisis de un estudio de caso del Bachillerato Pedro Arrupe (BPA). El cual se realizó a través una investigación cualitativa, como instrumento se realizaron entrevistas semiestructuradas dirigidas al equipo de docencia y psicología, la directora del plantel, ex alumnos y alumnas de las 3 generaciones egresadas y alumnado actual. Las preguntas se realizaron conforme a los factores de riesgo que se identificaron en el marco teórico, cuestionando a las personas beneficiarias sobre cómo influía cada uno de los apoyos brindados por el BPA en su vida y sobre su experiencia en el BPA. A la directora y el equipo de docencia se les cuestionó sobre su relación con el alumnado, los procesos de selección, atención y seguimiento y sus métodos de intervención.

Se seleccionó a esta escuela debido a que apoya jóvenes de escasos recursos y les otorga becas del 100% para recibir educación de calidad, además les brinda alimentación, uniformes, útiles escolares, atención psicológica, acompañamiento espiritual, prácticas de aprendizaje situado y escuela para padres. Su programa integral ha logrado insertar en la universidad al 65% de su alumnado egresado. Algunos de ellos pagan sus estudios mientras trabajan y otros reciben el apoyo de sus familiares para dedicarse a estudiar. Lo evidente es que su estrategia ha tenido éxito en formar personas con capacidades, habilidades y aptitudes que les permiten superar sus adversidades y tener plena convicción de crecer profesional y personalmente. Por lo tanto, en vinculación a lo expuesto en el marco teórico y los hallazgos del caso de estudio, la atención integral de diversos factores de riesgo y la formación de personas resilientes, son cuestiones clave para una intervención que tenga por objetivo la prevención social de la violencia.

Finalmente, en el capítulo de conclusiones, a partir de los hallazgos encontrados en el estudio de caso, se presenta la comprobación de la hipótesis y algunas recomendaciones para estrategias en prevención social de violencia. Se realiza una breve comparación entre el programa PRONAPRED, el cual no tuvo éxito debido a sus acciones superficiales, aisladas, sin acompañamiento y sin capacitación adecuada de sus operadores, con la intervención del BPA, identificando las diferencias relevantes y resaltando, porque el BPA si es un caso de éxito
LA VIOLENCIA EN MÉXICO. UN PROBLEMA GENERALIZADO.

2.1 VIOLENCIA EN MÉXICO

2.1.1 La violencia expresada en homicidios dolosos

Desde el comienzo de la llamada “guerra contra el narco” en la administración del presidente Felipe Calderón (2006 - 2012) la violencia ha tenido un aumento alarmante en los últimos 11 años. Hasta el momento, 2018 fue el año más violento registrado, el cual terminó con 29,990 homicidios dolosos en el país. (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública 2006 – 2018). De hecho, si la tendencia se mantiene, 2019 podría acabar como el año más violento del que se tiene registro. Para visualizar estadísticamente el problema, se expone la siguiente tabla:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Año</th>
<th>Homicidio doloso</th>
<th>Feminicidio</th>
<th>Total</th>
<th>Diferencia</th>
<th>Diferencia acumulada con base 2006</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>2006</td>
<td>11,806</td>
<td></td>
<td>11,806</td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>2007</td>
<td>10,253</td>
<td></td>
<td>10,253</td>
<td>13%</td>
<td>-13%</td>
</tr>
<tr>
<td>2008</td>
<td>13,155</td>
<td></td>
<td>13,155</td>
<td>28%</td>
<td>11%</td>
</tr>
<tr>
<td>2009</td>
<td>16,118</td>
<td></td>
<td>16,118</td>
<td>23%</td>
<td>37%</td>
</tr>
<tr>
<td>2010</td>
<td>20,143</td>
<td></td>
<td>20,143</td>
<td>25%</td>
<td>71%</td>
</tr>
<tr>
<td>2011</td>
<td>22,409</td>
<td></td>
<td>22,409</td>
<td>11%</td>
<td>90%</td>
</tr>
<tr>
<td>2012</td>
<td>21,459</td>
<td></td>
<td>21,459</td>
<td>-4%</td>
<td>82%</td>
</tr>
<tr>
<td>2013</td>
<td>18,106</td>
<td></td>
<td>18,106</td>
<td>16%</td>
<td>53%</td>
</tr>
<tr>
<td>2014</td>
<td>15,520</td>
<td></td>
<td>15,520</td>
<td>14%</td>
<td>31%</td>
</tr>
<tr>
<td>2015</td>
<td>16,124</td>
<td>411</td>
<td>16,535</td>
<td>7%</td>
<td>40%</td>
</tr>
<tr>
<td>2016</td>
<td>20,167</td>
<td>602</td>
<td>20,769</td>
<td>26%</td>
<td>76%</td>
</tr>
<tr>
<td>2017</td>
<td>24,868</td>
<td>742</td>
<td>25,610</td>
<td>23%</td>
<td>117%</td>
</tr>
<tr>
<td>2018</td>
<td>29,106</td>
<td>884</td>
<td>29,990</td>
<td>17%</td>
<td>154%</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Elaboración propia con información del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública

De 2006 a 2018 ocurrieron en el país 241,873 homicidios dolosos, aproximadamente 20 mil por año y 1,600 mensuales. Como se observa en la tabla 1, a partir de 2017 la cifra fue en aumento continuo, con algunas disminuciones en ciertos años con respecto al periodo anterior, pero incrementando continuamente conforme al 2006. Hasta 2018 el aumento representa un 154% en 12 años. Se presenta específicamente el homicidio
doloso ya que es el acto más representativo de la violencia, sin embargo, sólo es la punta del iceberg del problema.

En la tabla anterior, no se visualiza el homicidio culposo debido a que se presume no haber intención consciente de asesinato. Sin embargo, dentro de sus clasificaciones existen modalidades como “con arma blanca”, “con arma de fuego” o “con otro elemento”. Además, de acuerdo al reporte anual de 2017 sobre incidencia de delitos de alto impacto del Observatorio Nacional Ciudadano (ONC), hay hechos delictivos que se reportan equivocadamente como homicidios culposos debido a la aplicación diferenciada de criterios de los ministerios públicos. El ONC ha encontrado casos de feminicidio, robos, o secuestros con resultado de homicidio que son clasificados como homicidios culposos. Aún con estas limitantes, se analizará el problema contando solamente con los homicidios dolosos registrados, sin perder de vista que el problema es todavía más grande de lo que se alcanza a visualizar en estas cifras (Observatorio Nacional Ciudadano,2017).

Otra información estadística para visualizar el problema, se presenta en la gráfica 1, observando el comportamiento cronológico de la tasa de homicidios por cada 100 mil habitantes, la cual había tenido una disminución gradual desde 1990 hasta 2007. De hecho, alcanzó a ubicarse entre 5 y 10 en el periodo de 2003 a 2007. Después de este año, la tasa aumentó drásticamente hasta más de 20 entre 2009 y 2013 y llegó a más de 25 en el último periodo reportado 2017 (INEGI, 2018a).

**Gráfica 1. Tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes a nivel nacional de 1990 a 2017**

![Gráfica 1. Tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes a nivel nacional de 1990 a 2017](image)

Fuente: INEGI con información de homicidios de los Servicios Médicos Forenses

El homicidio es el acto de violencia más grave, sin embargo, no es la única expresión de violencia que ha tenido un aumento considerable. Los delitos del fuero común, han tenido una tendencia similar a estas cifras.
2.1.2 La violencia expresada en delitos del fuero común de alto impacto

A nivel nacional hay un aumento en los delitos del fuero común de alto impacto, los cuales además de homicidio, incluyen extorsión, secuestro, violación, robo con violencia y lesiones dolosas. Para visualizar este fenómeno, se analiza el aumento en la incidencia delictiva de 2006 a 2017 en la gráfica 2, donde se muestra la cantidad de denuncias presentadas por los delitos anteriormente mencionados. Es muy importante considerar que estas cifras no muestran la realidad, pues en México la mayoría de los delitos no son denunciados, en 2017 la cifra negra de delitos no denunciados según la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) fue del 93.2% (INEGI, 2018b). Aun con estas limitantes, analizaremos el problema con la información disponible acerca de los delitos que sí fueron denunciados, observando el aumento en la incidencia delictiva de 2006 a 2017.

Gráfica 2. Delitos del fuero común México 2006 – 2017

Como se observa en la gráfica 2, hay un aumento en los homicidios dolosos que comienza en 2008 y llega a un máximo en 2011, después comienza a disminuir hasta 2014 y en 2015 aumenta de nuevo, llegando a un nuevo máximo histórico en 2017. Un punto importante de analizar, es que los otros delitos tienen una tendencia similar a los homicidios dolosos, por ejemplo, la violación aumenta lentamente hasta llegar a un máximo en 2011, después disminuye hasta 2015, y nuevamente aumenta en los últimos dos años. El caso de las extorsiones no es tan claro, aumenta de 2007 a 2009 y disminuye hasta 2011 para repuntar en 2013 y disminuir
nuevamente un poco en los próximos años, aun así, el aumento general desde 2006 a 2017 es de 79%. En el caso de los secuestrados no se alcanza a visualizar tan claro el aumento ya que ha sido gradual, pero al igual que las extorsiones, llegó a su máximo en 2013 y disminuyó en los próximos años, sin embargo, si tomamos como referencia 2006 en comparación con el 2017, tuvo un aumento del 57%. (Secretariado Ejecutivo Del Sistema Nacional De Seguridad Pública, 2018a).

Para poder analizar el robo con violencia y lesiones dolosas, se separaron en otra gráfica debido a que el número de delitos era considerablemente mayor a los otros y no permitía visualizar su tendencia. Como se observa en la gráfica 3, el robo con violencia tiene una tendencia similar al homicidio doloso, comienza a aumentar a partir de 2006, hasta llegar a un máximo histórico en 2011, después disminuye hasta 2014 y comienza a crecer nuevamente en 2015, lo que supone una correlación positiva con el homicidio doloso. (Secretariado Ejecutivo Del Sistema Nacional De Seguridad Pública, 2018a).

![Gráfica 3. Delitos del fuero común México 2006 - 2017](image)

<table>
<thead>
<tr>
<th>Fecha</th>
<th>Robo con violencia</th>
<th>Lesiones dolosas</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>2006</td>
<td>100,000</td>
<td>50,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2007</td>
<td>150,000</td>
<td>75,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2008</td>
<td>200,000</td>
<td>100,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2009</td>
<td>250,000</td>
<td>125,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2010</td>
<td>300,000</td>
<td>150,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2011</td>
<td>350,000</td>
<td>175,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2012</td>
<td>400,000</td>
<td>200,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2013</td>
<td>450,000</td>
<td>225,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2014</td>
<td>500,000</td>
<td>250,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2015</td>
<td>550,000</td>
<td>275,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2016</td>
<td>600,000</td>
<td>300,000</td>
</tr>
<tr>
<td>2017</td>
<td>650,000</td>
<td>325,000</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Elaboración propia, Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública

Un caso diferente, es el de las lesiones dolosas, que, por el contrario, no muestran un comportamiento como los otros delitos, si no que en general se alcanza a ver una ligera disminución. Sin embargo, por lo anteriormente expuesto, los delitos de alto impacto a nivel nacional como homicidio doloso, secuestro, violación, extorsión y robo con violencia, han aumentado consecutivamente desde 2006. Es importante señalar que además del homicidio doloso, existen 36,265 personas desaparecidas o no localizadas según el Registro Nacional de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED). Sumando estas dos cifras hay un total de 278,138 personas entre asesinadas y desaparecidas. (Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, 2018b).
2.1.3 La juventud de México: rehén de la violencia

Como se detectó anteriormente, con las estadísticas de incidencia en delitos de alto impacto del fuero común, el problema de la violencia es generalizado y lamentablemente se ha esparcido fuertemente a los sectores más jóvenes de la población.

La gráfica 4, muestra el número de defunciones por homicidio en el periodo de 2006 a 2018 por rango de edades. Como se puede observar, el mayor sector poblacional afectado es el que tiene entre 20 y 29 años, quienes acumulan el 30% del total de homicidios a nivel nacional, le sigue el sector de los 30 a 39 años con un 28%, entre los dos grupos abarcan casi el 60% del total. Otro dato que resulta alarmante es la cantidad de adolescentes víctimas de homicidio, entre los 10 y 19 años suman un total de 25,241 víctimas quienes representan el 9% del total. Estas cifras son sumamente alarmantes considerando que se cometen asesinatos a personas que se encuentran en pleno desarrollo y ni siquiera han alcanzado la edad adulta. Debido a esto, la violencia es una real amenaza para la juventud de México. (INEGI, 2018c).

**Gráfica 4. Defunciones por homicidio clasificados por edades de 2006 a 2018 en México**

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI en Defunciones por Homicidios de 2006 a 2018
Profundizando más al respecto, un reporte del El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) del 2014 llamado Hidden in Plain Sight: A Statistical Analysis of Violence Against Children, indicó que la tasa de homicidios de niñas, niños y adolescentes en México era equiparable a las de Myanmar (Sudeste de Asia), Botsuana (Sur de África), Mozambique (Sureste de África) y Togo (África Occidental). En el mismo reporte se menciona que de 195 países, sólo 23 superan la tasa de homicidios de menores de 20 años de edad que tiene México. Finalmente concluye que "la evidencia indica que este patrón de violencia letal es en parte atribuible a las actividades ilícitas de grupos delictivos organizados, la presencia de pandillas callejeras y la accesibilidad que se tiene a las armas de fuego" (Rodríguez, 2016).

Aunado a esto, un informe especial de la Comisión Nacional de Derechos Humanos llamado Adolescentes: Vulnerabilidad y Violencia, reporta que la tasa de homicidios de personas de 0 a 17 años pasó de 1.9 a 3.1 entre 2004 y 2013, así como la tasa de homicidios en hombres de 15 a 17 años incremento de 9.9 a 26.5 en el mismo periodo. Por esta razón menciona la CNDH que la OMS calificó la situación como “epidemia”. Además, según este mismo informe, 7 de cada 10 homicidios de adolescentes entre 15 y 17 años son por arma de fuego. La mayoría de estos delitos se dan por disputas del crimen organizado, quienes reclutan a niños y adolescentes vulnerables para ser “carne de cañón”, los utilizan para cometer asesinatos y eventualmente ellos tienen el mismo destino. (Comisión Nacional De Derechos Humanos, 2017). Otra información relevante respecto a los jóvenes que cometen delitos provienen del Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario Estatal (CNGSPSPE), el cual indica que en 2016 las personas entre 18 y 29 años conformaron el rango de edad en el que se concentró la mayor cantidad de personas recluidas, el cual representó un 35% del total. De esta población el 69% tenia educación preescolar, primaria o secundaria. (INEGI,2019)

En otro esfuerzo por analizar el perfil de jóvenes en conflicto con la ley, en 2017 se realizó por primera vez la Encuesta Nacional de Adolescentes en el Sistema de Justicia Penal, llevada a cabo por el INEGI. En ella se encontró que, del total de adolescentes recluidos en México, el .6% tenía entre 12 y 13 años, 59.4% entre 18 y 22. De ese universo 25.5% tenía entre 16 y 17 años. El 95.3% sabía leer y escribir y 75.9% tenía estudios de educación básica. Otros aspectos relevantes en cuanto a su vida personal indican que el 39.3% abandonó su hogar por lo menos una vez en su vida cuando tenían 14.2 años en promedio.

Del total, 9.7% tuvo un proceso jurídico previo y 5% estuvo anteriormente en un Centro de Internamiento (INEGI, 2017b). El 46.7% de las mujeres se había embarazado por lo menos una vez en su vida y 18.6% había tenido por lo menos un aborto. Entre los adolescentes que ya cuentan con una medida de sanción, 37.8% fueron por robo, 16.8% por homicidio, 12.5% por violación sexual, 9% por lesiones, 7.1% por portación ilegal de armas, 7.1 % por posesión ilegal de drogas, 5.3% por secuestro, 4% por comercio ilegal de drogas y 3.4 % por delitos sexuales (INEGI, 2017b).
Una encuesta que brinda un panorama de la exposición a la violencia que viven los adolescentes en el contexto cotidiano es la Consulta Infantil y Juvenil realizada por el Instituto Nacional Electoral (INE) en 2015. En esta encuesta los adolescentes entre 14 y 17 años declararon lo siguiente: 19 % expresó haber sufrido algún tipo de violencia, (44% física, 67.3 % verbal, 32.8% psicológica y 11.6% sexual). El 17.4 % declaró haber participado en actos violentos y 4% dice ser obligado a formar parte de un grupo de delincuentes. Estos datos dejan ver que la violencia está inmersa en la cultura de la convivencia desde edades tempranas y resulta peligroso porque se comienza a normalizar desde entonces como una manera de relacionarse entre personas. (Instituto Nacional Electoral, 2015).

2.2 **VIOLENCIA EN JALISCO**

2.2.1 **Violencia en Jalisco expresada en delitos del fuero común de alto impacto**

La violencia delictiva en Jalisco ha tenido un comportamiento bastante similar a la tendencia nacional, como se observa en la gráfica 5, los homicidios dolosos tuvieron un aumento desde 2008 hasta llegar a un máximo histórico en 2011. A partir de este año hubo una disminución hasta 2015 y nuevamente incrementó los últimos dos años. El comportamiento de las extorsiones también es bastante similar al nacional, aumentando considerablemente de 2008 al 2010, para disminuir entre 2011 y 2012 y repuntar otra vez en los próximos años. El delito de secuestro se ha mantenido relativamente estable con un aumento entre 2010 y 2014, volviendo en 2017 a los niveles aproximados de 2006. El delito de violación tiene una tendencia similar a la de los homicidios dolosos, aumentando de 2010 a 2012 con un máximo histórico en este año y posteriormente disminuye hasta 2015, para volver a aumentar en 2016 (Secretariado Ejecutivo Del Sistema Nacional De Seguridad Pública, 2018a). Debido a la gran diferencia del número de carpetas de investigación de estos delitos con las registradas de robo con violencia y lesiones dolosas, se presentan en una gráfica aparte.

**Gráfica 5. Delitos del fuero común Jalisco 2006 - 2017**

Fuente: Elaboración propia con información del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública
Como se observa en la gráfica 6, los robos con violencia tienen un claro dato atípico en 2013, dos años después del máximo histórico a nivel nacional, pero de igual manera, un aumento continuo. Después de 2013 se distingue una disminución en 2014 y 2015, sin embargo, en 2016 comienza a aumentar y en 2017 hay un claro aumento exponencial, registrando su máximo nivel de 15,943 casos. Los robos con violencia generalmente aumentan en los mismos periodos que los homicidios dolosos, los grupos criminales recurren a robar automóviles, pertenencias personales, realizar asaltos, con el fin de perpetrar ejecuciones o financiar sus actividades delictivas. Por esta razón es común que haya una correlación positiva entre estos dos delitos. (Secretariado Ejecutivo Del Sistema Nacional De Seguridad Pública, 2018a)

Volviendo a un panorama general del estado, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública 2018 (ENVIPE), se estima que un 38.4% de los hogares en Jalisco tuvo al menos una víctima de delito durante 2017. Este porcentaje es mayor al promedio nacional el cual se reportó de 35.6% en el mismo año. Los delitos más comunes en Jalisco en orden ascendente son: extorsión, robo o asalto en calle o transporte público, fraude, robo parcial o total de vehículo, amenazas verbales y robo a casa habitación (INEGI, 2018b).

2.2.2 La juventud de Jalisco: rehén de la violencia

El caso de la violencia delictiva en jóvenes es bastante similar al contexto nacional. En la gráfica 8 se observa que del total de defunciones por homicidio de 2006 a 2018, la mayoría son jóvenes de entre 25 y 29 años (15%).
le sigue el sector de los 30 a los 34 años (14%) y en tercer lugar los jóvenes de 20 a 24 años (13%). Con diferencia de dos puntos porcentuales en comparación con la tendencia nacional, el grupo de jóvenes entre 20 y 29 años abarca el 28% del total de homicidios. Si a ello le sumamos el grupo de adolescentes de 15 a 19 años, tenemos que el 35% de víctimas de homicidio se encuentra entre los 15 y 29 años (INEGI, 2018c).

Al igual que el panorama nacional, resulta sumamente preocupante que la juventud de hoy no esté siendo canalizada a un camino de crecimiento personal y profesional, donde puedan desarrollar sus pasiones e intereses para formar un proyecto de vida como le corresponde a su edad y, por lo contrario, sean parte de estas cifras que cada año aumentan sin vislumbrar algún cambio.

Gráfica 8. Defunciones por homicidio clasificados por edades de 2006 a 2018 en Jalisco

Aunado a la situación anteriormente expuesta, Jalisco concentra el 31% de adolescentes recluidos a nivel nacional, es el estado que tiene más adolescentes recluidos según la Encuesta Nacional de Adolescentes en el Sistema de Justicia Penal (ENASJUP) 2017. Del total de 6,891 en México, Jalisco tiene a 2,201. Por medio de la misma encuesta se obtuvo alguna información correspondiente a su situación económica de los cuales el 66.3% declaró no tener dependientes económicos, el 99.1% dijo haber trabajado alguna vez, de esos el 71.2% había trabajado la semana previa de su detención. El 90.5% dijo haber tenido suficiencia alimentaria, 84.8% salud, 77.4% ropa y calzado. El 54.1% dijo tener necesidad de trabajar 7 días de la semana. El 67.6% había realizado de 1 a 5 delitos antes de ser detenido, 13.5% de 6 a 10, y el 13.5% más de 10 veces.
El 39.9% declara conductas antisociales o delictivas por parte de los adultos con los que creció, de estos el 80% se trató de consumo frecuente de alcohol, 43% reclusión en un centro penitenciario y 17.8% consumo frecuente de drogas (INEGI, 2017b).

El hecho de que la población joven de Jalisco sea el sector de la población con mayor número de víctimas y victimarios es sumamente grave, refleja la ausencia de oportunidades de educación y empleo para un sector de la población que es clave para potencializar el desarrollo económico. El bono demográfico que hoy existe, está siendo rehén de la violencia.

3 CAUSAS, PREVENCIÓN Y ESTRATEGIAS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA

3.1 CAUSAS DE LA VIOLENCIA

De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud la violencia se define como "El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones." (Organización Panamericana de la Salud, 2003).

En las últimas décadas se han desarrollado diversas teorías que estudian las causas de la violencia. Una de las más importantes es el enfoque epidemiológico, una visión desde la salud pública, como una relación de causa y efecto entre factores de riesgo y conductas violentas. Es decir, la presencia de ciertos factores y su intensidad pueden facilitar o incentivar la violencia. El hecho de que estos factores combinados o aislados resulten en actos de violencia, depende de las características personales de los individuos (biológicas y psicológicas), sin embargo, entre más factores de riesgo haya alrededor de una persona, se volverá más vulnerable a practicarla. Los factores de riesgo abarcan características personales, contextos familiares, sociales, económicos, políticos y culturales en los que se desarrolla una persona (CEPAL, 1999).

Los factores de riesgo se pueden clasificar en tres niveles:

- **Nivel personal:** factores que tienen que ver con características personales, fisiológicas, psicosociales, psicológicas, sexo, edad, educación, contextos familiares y consumo de sustancias adictivas.
- **Nivel social:** factores económicos, sociales y culturales como la pobreza, desigualdad, desempleo, ausencia de cohesión social, cultura de la violencia.
- **Nivel institucional:** factores como corrupción, impunidad, narcotráfico, tráfico de armas, guerras, entre otros. (CEPAL, 1999)
A continuación, se detalla a mayor profundidad cómo influyen los factores de riesgo en cada uno de los niveles.

Nivel personal: las características fisiológicas de una persona pueden influir en que desarrolle conductas agresivas. Estas consisten en anomalías biológicas cerebrales las cuales intervienen en la conducta de una persona. La principal es la epilepsia del lóbulo temporal, una disfunción que provoca la expresión automática de conductas violentas. El lóbulo temporal está fuertemente ligado a las emociones de la rabia y el miedo, es por ello que, al estimularse, provoca expresiones instantáneas de agresividad o defensa al miedo. Según un reporte de la OMS de 2007, los actos de agresión impulsiva episódica son característicos del trastorno intermitente explosivo, que tiene una prevalencia de vida del 7.3% a nivel mundial (Cabrera y García, 2010).

Con respecto al enfoque de salud mental, la teoría señala que la exposición temprana a la violencia en la etapa infantil, ya sea física o psicológica, se relaciona con el desarrollo de conductas antisociales, depresión, hostilidad, ansiedad, ira, etc. La exposición y haber vivido violencia intrafamiliar se asocia con efectos de moderados a graves en síntomas dissociativos, es decir, trastornos mentales como depresión, ansiedad, pensamientos y comportamientos suicidas. Como tercer factor, se encuentra el consumo de drogas y alcohol debido a que provocan desinhibición y las personas se vuelven más propensas de comportarse de manera agresiva (Cabrera y García, 2010).

Nivel social: el desempleo y los bajos niveles de educación se encuentran ligados a bajos niveles socioeconómicos. La pobreza es un factor de riesgo debido a que puede facilitar el abuso infantil cuando los padres se ven imposibilitados de cuidar a sus hijos y los dejan al cuidado de alguien más, se vuelven vulnerables a sufrir abusos sexuales, físicos o psicológicos por otras personas. Además, la pobreza puede crear un gran estrés en los padres de familia, quienes al no poder ofrecer a sus hijos una buena calidad de vida, experimentan frustración que puede ser canalizada a través de conductas agresivas con sus hijos.

Otro caso donde la pobreza se relaciona con la violencia, sucede cuando los padres se ven obligados a trabajar la mayor parte del tiempo y sus hijos sufren una desatención, por lo tanto, no reciben el cuidado adecuado durante su crecimiento, por lo que se vuelven especialmente vulnerables a influencias de compañeros, amigos, vecinos o conocidos. La pobreza por sí sola puede generar condiciones para la violencia intrafamiliar, pero cuando se combina con desigualdad, la violencia se puede esparcir al ámbito social. Hoy en día, no está demostrado que la pobreza por sí sola ocasione violencia social, sin embargo, cuando se mezcla con un sector de mayor poder adquisitivo, si se comprueba que la violencia social aumenta. Es decir, cuando la desigualdad se hace presente. (Cabrera y García, 2010)
El sistema económico y los medios de comunicación tienen un papel importante en las sociedades violentas. El capitalismo promueve la cultura del consumo, individualismo y competencia, lo cual genera en la sociedad una sensación de insatisfacción que nunca llega a ser satisfecha debido a la gran cantidad de productos y servicios que creemos necesitar. Esta cultura es promovida por los medios de comunicación y en esta dinámica de una necesidad no satisfecha, las personas pueden recurrir a la violencia para poder saciarla, se han visto tantas veces en la situación de querer un artículo y no poder pagararlo, que llegan a un límite y deciden entonces, tomarlos por la fuerza. Para entender un poco más lo anterior, se cita el siguiente párrafo “Cuando la desigualdad de riqueza y poder es estructuralmente humillante, ésta socava el respeto por el dominio de los demás. Y una sociedad donde se pierde el respeto por el dominio del otro, será una sociedad plagada de delitos.” (Ronald C. Kramer. 2000, p.134).

La ausencia de planeación urbana de las ciudades es otro factor que favorece la violencia, al facilitar la construcción de sitios habitacionales masivamente en las periferias o afuera de las ciudades ha encarecido la calidad del espacio público, se ha privilegiado el uso del auto y se han construido comunidades donde no hay acceso a servicios públicos generado mayor contaminación. Esta situación ha tenido efectos negativos en la calidad de vida de toda la ciudadanía. El tráfico se ha vuelto más denso, el transporte público no cubre toda la ciudad, hay mayor contaminación, los espacios públicos de recreación son pocos, la seguridad pública no alcanza a cubrir toda la ciudad lo cual tiene repercusiones en su tiempo de atención y en su alcance geográfico de atención, las personas tienen que recorrer grandes distancias caminando o tienen que recurrir a la bicicleta en zonas peligrosas para este medio de transporte, entre otras cosas. Por otro lado, la privatización de grandes fraccionamientos de lujo ha creado una exclusión y se han adueñado de parques, bosques y otros espacios que deberían de ser públicos. Estos factores influyen en que la cohesión social siga disminuyendo y que la desigualdad y discriminación aumenten.

La cultura de la violencia, es un factor que resulta siendo causa y efecto. En el caso de la violencia de género contra las mujeres, es una cultura arraigada desde siglos atrás que aún no ha sido erradicada. En Latinoamérica, el machismo es parte de la cultura, lo cual tiene que ver con los niveles de feminicidio que hay en el continente. Otro ejemplo de la cultura de la violencia es el bullying, que se traduce como acoso escolar, el cual ha ido incrementado sus niveles de violencia y disminuyendo en la edad de las personas que lo practican. Los medios de comunicación también pueden incentivar la violencia, a través de sus anuncios promoviendo a la mujer como un objeto sexual, o con programas y películas de contenido bélico, donde los héroes o villanos de películas practican la violencia y pueden provocar actitudes de imitación en las personas. La narcocultura es otro factor que influye como causa y efecto de la violencia entre narcotraficantes. Finalmente, el nivel de participación ciudadana es un factor que puede ayudar a proteger o aumentar la violencia de una sociedad. Cuando una comunidad se encuentra articulada, existe confianza entre las personas y se sienten pertenecientes a un lugar,
ello provoca que estén dispuestas para asociarse y resolver problemas en colectivo. Cuando esto sucede o no sucede, influye en la disminución o aumento de la delincuencia (Organización Panamericana de la Salud, 2003).

1. Nivel institucional: la guerra, el narcotráfico, la corrupción, la impunidad, el tráfico de armas de fuego, son circunstancias que dependen de las políticas que tenga un gobierno y sus relaciones internacionales. Las sociedades en guerra suelen normalizar la violencia como medio para resolver conflictos, estos efectos pueden perdurar aun en épocas cuando las guerras han terminado. El tráfico de armas canaliza y promueve la violencia.

Las armas pueden ser utilizadas como herramientas para ejercer poder sobre otras personas y de esta manera obtener cierto éxito económico o político. Cuando una persona no ha podido tener el éxito económico y calidad de vida que desea, a través de las vías legales, el fácil acceso a un arma puede ser un incentivo para que se convierta en delincuente. El narcotráfico es otro catalizador de la violencia muy importante, debido a que esta, es la única manera de resolver los conflictos entre las partes, al operar en un mercado ilegal, no hay instancias a las cuales recurrir, por lo tanto, el único recurso que queda, es la violencia (Organización Panamericana de la Salud, 2003). También funge como barrera para evitar la competencia y como protección. El mercado ilegal de las drogas produce mayores niveles de violencia debido a que las ganancias son muy altas y los narcotraficantes suelen comprar a las autoridades, lo cual debilita al Estado, produce mayor corrupción, mayor impunidad, y por lo tanto, mayor delincuencia, resulta en un círculo vicioso. La corrupción se relaciona con la violencia ya que impide la efectividad del sistema de justicia, esto aumenta el nivel de impunidad y termina incentivando la violencia porque las probabilidades de recibir un castigo por cometer un delito son muy bajas.

Una vez identificados los niveles donde se encuentra la violencia y recordando que se define como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho, o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. Ahora podemos hablar sobre los tipos de violencia, para Galtung, tiene tres formas: directa, estructural y cultural. Las tres están relacionadas y se alimentan entre sí formando un círculo vicioso, o según como lo explica el, un triángulo. La violencia directa, que es la que se sitúa en la parte superior de dicho triangulo, es la violencia visible, que se manifiesta como toda forma de crueldad perpetrada por los seres humanos, hacia los demás y hacia otras formas de vida y la naturaleza. La violencia física y criminal, que por un lado la ejercen los oprimidos que buscan reconocimiento y la redistribución de la riqueza, y por el otro el mismo sistema, que opera para mantenerse así mismo y a las elites que lo manejan (Galtung, 2003).
La violencia cultural es aquella simbólica, que se materializa en la religión, ideología, el arte, el lenguaje, la ciencia empírica y la ciencia formal, este tipo de violencia se utiliza para justificar o legitimar la violencia directa y la estructural. Por ejemplo, con la teoría del libre mercado se justifica el que haya personas en la pobreza sin acceso a una vida digna, con la religión se justifica el machismo y así podríamos dar un sin número de ejemplos. La violencia cultural origina que la violencia directa y la estructural aparezcan e incluso que se justifiquen y las personas la acepten y la legitimen. Como se menciona en la definición de violencia, esta no tiene que ver solamente con la expresada física, psicológica o sexualmente, sino que involucra trastornos del desarrollo y privaciones. Galtung lo explica como la privación de los derechos fundamentales, una insatisfacción de las necesidades básicas del ser humano. Siendo estas las necesidades de supervivencia (derecho a la vida), necesidades de bienestar (salud), de reconocimiento e identitarias (pertenencia) y de libertad (no represión). Es así como estas necesidades básicas de toda persona, al no ser satisfechas provocan violencia.

El otro tipo de violencia es estructural, la cual se lleva a cabo por medio del sistema político y económico que provoca desigualdades, tiene un efecto no solo físico sino mental y espiritual. Este tipo de violencia impide la formación de conciencia y movilización, lo cual provoca que el sistema se siga perpetuando a sí mismo, evita la educación y la conciencia de clase, es así como las personas son manipuladas y adoctrinadas socavando el sentir del reconocimiento personal y el sentido de dignidad y justicia social. La violencia puede comenzar en cualquiera de estos tres vértices, el cultural, estructural o de manera directa. Existe en estas tres formas y se trasmite fácilmente de un lado hacia otro, de esta manera se institucionaliza, se interioriza y por lo tanto se formaliza como manera de relacionarse (Galtung, 2003).

3.2 FACTORES DE RIESGO PRESENTES EN MÉXICO

3.2.1 Pobreza

Las personas que viven en pobreza en el país ha tenido aumentos graduales en los últimos años, en 2016, el 43.6% de mexicanos y mexicanas vivían en pobreza (53.4 millones) y 7.6% en pobreza extrema (9.4 millones). De esta población, los adolescentes que se encontraban entre los 12 y 19 años conformaban el 30.6% del total, (37.5 millones), y de estos, el 44.3% se encontraba en situación de pobreza.

Es decir, el 44% de los adolescentes se encuentran en situación de pobreza y estos conforman la tercera parte de la población total del país. (CONEVAL, 2016). En este mismo año, de los adolescentes que trabajaban, el 50% recibía de 1 a 3 salarios mínimos, lo cual equivale a 2,220 - 6,661 pesos al mes, debido a esto, la mitad de los adolescentes tenían un ingreso inferior a la línea de bienestar, es decir, no pudieron cubrir el valor de una canasta básica y servicios básicos. (CEPAL, 1999). Aunado a esto, las desventajas que presentan los jóvenes no
son solamente en cuanto a su situación económica, sino también abarca el tema de su seguridad social, según un informe de la CEPAL, de los jóvenes ocupados, el 41.2% no tenía ningún tipo de prestación laboral en 2016.

Otra información importante es que, según la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de INEGI 2017, el 30% de la población económicamente activa, eran jóvenes de entre 15 y 29 años. La población joven no económicamente activa estaba conformada generalmente por mujeres (65.9%) de las cuales, 51.1% reportó dedicarse a quehaceres del hogar y 46.3% a estudiar. (INEGI, 2017). La situación de pobreza es generalizada, el salario mínimo ha estado estancado y ha perdido su valor adquisitivo continuamente en los últimos 30 años, hoy en día si una persona gana el salario mínimo y tiene que mantener a otra persona, se considera que ambos se encuentran en extrema pobreza. (Esquivel,2015). Este panorama es desalentador para cualquier persona, ya que los salarios en general se encuentran precarizados y las personas con carreras universitarias tampoco perciben un salario considerablemente superior al de las personas que solo tienen educación básica, además de personas que tienen universidad y se encuentran desempleadas. Esto desalienta a los jóvenes a seguir estudiando, pues no ven la relación entre estudios y mejor calidad de vida, debido a esto se vuelven vulnerables de incorporarse a los grupos de crimen organizado, o migrar del país. Según un informe de la CEPAL, en 2014, 47.8% de las personas que emigran de México tenían entre 15 y 29 años, de los cuales 64.8% argumenta que se va del país en busca de mejores opciones laborales.

3.2.2 Desigualdad

“México ha experimentado un crecimiento de la desigualdad extrema mientras la economía se ha estancado. El crecimiento económico es magro, los salarios promedios no crecen, la pobreza persiste, pero la fortuna de unos cuantos sigue expandiéndose” (Esquivel 2015). Así resume Gerardo Esquivel la situación económica de México en un informe elaborado por Oxfam el cual tiene la intención de dar un contexto sobre la desigualdad en el país.

La situación es bastante alarmante, la riqueza de unas cuantas personas ha ido aumentando exponencialmente en el tiempo, mientras la riqueza de la mayoría de los mexicanos va disminuyendo. Algunos de los datos duros más importantes encontrados en el informe son los siguientes: mientras el PIB per cápita ha crecido menos del 1% anual, la fortuna de los 16 mexicanos más ricos del país se ha multiplicado por 5. El Standardized World Income Inequality Database refirió que México está dentro del 25% de los países con mayores niveles de desigualdad en el mundo. El Global Wealth Report 2014 señaló que el 10% más rico de México concentra el 64.4% de toda la riqueza del país (Esquivel,2015).

Otro reporte de Wealth Insight afirma que la riqueza de los millonarios mexicanos excede por mucho a las fortunas de otros en el resto del mundo. La cantidad de millonarios en México creció en 32% entre 2007 y 2012.
En el resto del mundo y en ese mismo periodo, disminuyó un 0.3%. Al 1% de las personas más ricas del país más rico le corresponde un 21% de los ingresos totales de la nación. En 2002, la riqueza de 4 mexicanos representaba el 2% del PIB; entre 2003 y 2014 ese porcentaje subió al 9%. Estos son algunos de los datos más significativos en cuanto a la desigualdad que se vive en el país, las personas que han aumentado su fortuna multimillonaria lo han hecho a costa del empobrecimiento de la mayoría de los mexicanos y mexicanas. Su riqueza no ha sido por un crecimiento normal del mercado, si no que ha sido gracias a las concesiones que les ha otorgado el estado para poder manejar monopolios en la industria de las telecomunicaciones y en tener privilegios sobre la industria minera, entre otros.

Este es un ejemplo de cómo la corrupción puede llegar a afectar gravemente la vida de la mayoría de personas que viven en un país. Irónicamente ha habido un aumento en el ingreso per cápita en las últimas dos décadas, pero la pobreza ha sido la misma, la única manera de explicar este fenómeno es porque el crecimiento económico se concentra en una población minoritaria (Esquivel, 2015). La experiencia empírica ha demostrado que no precisamente porque una población sufra pobreza significa que sus índices de delincuencia van a ser altos, pero si además de pobreza existe desigualdad, las personas tienen incentivos para quitarle al que si tiene lo que ellos no pudieron tener. Por lo que la desigualdad es un detonante de poblaciones con altos índices de delincuencia.

3.2.3 Ausencia de cohesión social

La cooperación y confianza entre ciudadanos influye en la disminución o aumento de la violencia y la delincuencia. Cuando existe colaboración entre vecinos y vecinas pueden trabajar en equipo para resolver problemas o ayudarse entre ellos mismos. Por ejemplo, contribuir a la mejora de sus espacios públicos, a comunicarse entre ellos para dar avisos a la policía de situaciones sospechosas, así como si tienen problemas personales y económicos, pueden ayudarse entre ellos. Actualmente no hay un índice que mida la cohesión social, justamente está siendo desarrollado por el CONEVAL, pero si existen diferentes mediciones que nos pueden dar una idea del grado de cohesión social de un país (CEPAL, 2007).

Estas pueden ser desde la empatía hacia los demás, la solidaridad con en el prójimo, la confianza entre vecinos, confianza en el gobierno, confianza en las instituciones, la disposición de organización para resolver problemas, la participación en grupos políticos o de cualquier índole, el interés en participar en asuntos públicos, etc. De acuerdo a estos aspectos, hay bastantes indicios de que la cohesión social de México es baja. Según el Informe de 2018 de Latinobarómetro, el 54% de los mexicanos opina que hay una mala situación económica y solo el 47% piensa que podría mejorar. Además, el 88% de los mexicanos piensa que se gobierna "para unos cuantos grupos poderosos en su propio beneficio", solo el 9% dice que se gobierna para el pueblo. El 85% de la población considera que la distribución de la riqueza no es justa y sólo el 18% aprueba el gobierno federal. En cuanto a la
confianza interpersonal y en las instituciones, solo el 18% confía en los desconocidos, 50% en las fuerzas armadas, 19% en la policía, 23% en el poder judicial, 22% en el congreso, 11% en los partidos políticos, 31% en el Instituto Nacional Electoral, y 16% en el gobierno en general (Latinobarómetro, 2018).

A pesar de tener esta gran desconfianza en el gobierno, el 64% de los ciudadanos declararon tener poco o nulo interés en la política, y además 4 de cada 10 piensan que en el futuro tendrán menos oportunidades de influir en las decisiones del gobierno (ENCUP, 2012). Este contraste refleja una gran fragmentación de la sociedad, si las personas no confían en el gobierno que tienen, ¿Por qué están dispuestas a delegar el poder y no participar en los asuntos públicos? Las personas prefieren seguir en su espacio personal y no ir más allá de él, lo que lejos de mejorar la resolución de problemas públicos, los agravaría aún más.

Esta situación se vuelve peligrosa, pues prevalece también en las poblaciones más jóvenes del país, según la Consulta Infantil del INE en 2015 realizada a adolescentes entre 14 y 17 años, solo el 34% dijo sentirse seguro(a) en la calle, 73.3% en la escuela y 44.7% en el trabajo. El 22.1% dijo haber sufrido violencia, (43.1% física, 69.3 verbal, 30.8% psicológica y 10.2% sexual). El 19.6% expresó haber participado en actos violentos. 3.9% dijo ser obligado a ser parte de un grupo de delincuentes. Solo el 23.5% confía en sus vecinos, 23.9% en la policía, 28.9% en el ejército, y 6.2% en sus gobernantes. Generalmente las poblaciones más jóvenes son las que tienen más confianza en las instituciones y en el gobierno, por no tener tanta información, conforme la edad avanza, la confianza disminuye. Por lo tanto, es alarmante que veamos estos niveles de confianza interpersonal y en las instituciones en adolescentes de 14 a 17 años.

3.2.4 Impunidad

En México la cifra negra (delitos denunciados y no denunciados) de la impunidad es sumamente alta, es decir, los delitos cometidos que efectivamente son castigados, son solo el 1% del total. En otras palabras, 1 de cada 100 delitos es castigado, la probabilidad de ser castigado por cometer un delito es de 1 entre 100. Este panorama resulta bastante atractivo para cualquier persona que tenga la tentación de cometer un delito. ¿Por qué los delitos no son denunciados? por falta de credibilidad en las instituciones, por miedo a represalias, por creer que es pérdida de tiempo, entre otras. Estas conjeturas tienen cierto sentido, pues de los delitos que sí son denunciados, sólo el 12.7% se castiga, tenemos a nivel nacional un nivel de impunidad del 87.3%. Según un informe de México Evalúa en el que analiza el Índice de Impunidad del Sistema de Justicia Penal Acusatorio, la impunidad generalizada en todo el país se encuentra por arriba del 50%. Sin embargo, hay estados más impunes que otros. El primer lugar en impunidad se lo lleva Jalisco con un 99.3% de delitos no castigados, le sigue Tlaxcala (99.1%), Yucatán (98.9%) y Nuevo León (97.3%). Los estados mejor calificados son Guanajuato (56.8%), Querétaro (72.2%), Baja California (76.4%) y Coahuila (76.6%). Esta situación resulta atractiva no solo para los victimarios, también para las víctimas, ya que, al desconfiar de la efectividad del Sistema de Justicia,
pueden decidir tomar justicia por sus propias manos, así que la impunidad es un factor que favorece la violencia en ambos sentidos (México Evalúa, 2018a).

### 3.2.5 Corrupción

Lamentablemente, México es reconocido a nivel mundial por sus niveles de corrupción, en 2017 el Barómetro Global de la Corrupción calificó a México como el país más corrupto de América Latina, ya que el 51% de los mexicanos había sobornado a alguna autoridad para acceder a servicios públicos en ese año. (Transparencia Internacional, 2018) Además, según el Índice Global de Corrupción 2017, México es el país más corrupto de la OCDE, ocupa el lugar 135 de 180 países evaluados en materia anticorrupción. Aunado a esto, de acuerdo al Índice de Percepción de la Corrupción, realizado por Transparencia Internacional, en 2017 la calificación de México bajo un punto, pasando de 30 a 29, en una escala que va de 0 a 100, donde 0 es el país peor evaluado y 100 es el mejor evaluado. La situación de corrupción en México es similar a la de la República Dominicana, Honduras, Papúa Nueva Guinea, Paraguay, Rusia, Kirguistán y Laos (IMCO, 2018).

La corrupción afecta fuertemente la calidad de vida de las personas, ya que acentúa la desigualdad, obstaculiza el acceso a la justicia, disminuye el desarrollo económico y favorece la delincuencia. De acuerdo a un informe de México Evalúa, la Auditoría Superior de la Federación, detectó en 2016 posibles daños al erario por 165 mil millones de pesos en el gasto del Gobierno federal, estatal y municipal ejercido en 2015 (México Evalúa, 2018b). Esto equivale a un punto del Producto Interno Bruto (PIB) (México Evalúa, 2017). Según estimaciones del IMCO, las pérdidas económicas derivadas de la corrupción, pueden llegar hasta 5 puntos del PIB, el Banco Mundial calcula que este porcentaje llega hasta 9 puntos, esto equivale a más del 60% del presupuesto federal (IMCO, 2018).

### 3.2.6 Tráfico de armas

Mucho se ha dicho sobre la relación que tiene Estados Unidos con los niveles de violencia de México, constantemente se encuentran armas provenientes del país vecino en los homicidios que son perpetrados alrededor del país. A pesar de que la evidencia es bastante, el gobierno mexicano y el estadounidense no han hecho un verdadero esfuerzo por detener el tráfico de armas hacia nuestro país. Un informe realizado por el Center for American Progress reveló que se calcula que cada año cruzan a México aproximadamente 253,000 armas producidas y manufacturadas en los Estados Unidos (Weigend, 2017) Casi la mitad de ellas son rifles y pistolas semiautomáticas.

Entre 2014 y 2016 se recuperaron más de 33,000 armas estadounidenses involucradas en actos e investigaciones criminales. Evidentemente el acceso a las armas tiene que ver directamente los niveles de
violencia, un dato importante para comprobar esta teoría es que en 1997 el 15% de los homicidios en México se cometieron con armas de fuego, pero este porcentaje se elevó hasta 66% en 2017. (Weigend, 2017). También ha aumentado el uso de armas de fuego en los robos violentos, en 2005 su utilización fue de 58%, para 2017 se elevó a un 68%. Esto puede suponer que, entre más disponibilidad de armas, más crímenes son cometidos. Muchas de las armas usadas por grupos de delincuentes en México provienen de EUA. Según los datos de la Oficina de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos (ATF), de las 106,001 armas recuperadas por la aplicación de la ley como parte de una investigación criminal en México entre 2011 y 2016 y presentadas para rastreo, el 70% fueron compradas originalmente en un comerciante de armas con licencia en los Estados Unidos.

3.2.7 Narcotráfico

El consumo de drogas ilícitas está considerado como un peligro para la salud, y de hecho, también está clasificado junto con el alcohol como sustancias que causan comportamientos violentos en las personas. Las políticas generales alrededor del mundo han sido limitar el consumo de alcohol y prohibir el consumo de drogas. Sin embargo, es muy importante considerar, hasta qué punto combatir el tráfico de drogas, ya que, para el caso de México, ha sido devastador. Los grupos de delincuencia organizada han existido desde décadas atrás, pero no fue hasta que se decidió emprender una “guerra contra las drogas” que la violencia se desencadenó. Los esfuerzos por tratar de evitar su consumo han resultado contrarios, el consumo de drogas a aumentado y los grupos de narcotraficantes se han multiplicado. Como se mencionó al principio de este documento, las cifras resultan estremecedoras, 240,000 muertos y 35,000 desaparecidos. En un escenario diferente, donde no hay una política de guerra contra las drogas tan agresiva, el narcotráfico es un factor de riesgo para la violencia debido a que es un mercado ilícito, por lo tanto, los conflictos se resuelven por medio de la violencia, todos los mecanismos que regulan a un mercado, como la competencia y el territorio, se rigen por medio de la violencia, ya que los mecanismos legales no existen. Es por esto, que en las zonas donde hay mayor presencia de tráfico de drogas, suelen tener niveles de violencia más altos.

3.3 Prevención Social de la Violencia

El término de prevención surge principalmente del sector de la salud pública, y se refiere a “toda acción que considera a los individuos y las poblaciones expuestos a factores y comportamientos de riesgo que ocasionan enfermedades, lesiones o daños en la salud propia y en la de otros. La acción preventiva comprende no sólo las medidas destinadas a impedir la aparición de la enfermedad o una lesión, sino también a detener su avance o atenuar sus consecuencias, una vez establecida” (OPS, 2006).
Por otro lado, la Ley General de Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia la define de la siguiente manera: “La prevención social de las violencias y la delincuencia es el conjunto de políticas públicas, programas y acciones orientadas a reducir factores de riesgo que favorezcan la generación de las violencias y delincuencia, así como a combatir las distintas causas y factores que la generan.” (LGPSVD,2012)

El concepto de prevención busca anticiparse a los hechos, por lo tanto, en el ámbito de políticas públicas, se refiere a las intervenciones que realiza el gobierno, con el fin de evitar que la violencia y la delincuencia sigan creciendo. Se le llama “prevención social” debido a que se considera que las causas de estos problemas son sociales, y su solución, proviene de atender dichas causas (Organización Panamericana De La Salud, 2006). Las estrategias de prevención social de la violencia deben de estar focalizadas a un territorio y una población debido a sus orígenes multicausales y la complejidad de atenderlos. Se recomienda que esta focalización sea precisa para evitar perder tiempo, recursos y esfuerzo. Los diferentes enfoques preventivos que se recomiendan involucran el ámbito social, situacional, comunitario, psicosocial y policial. A continuación, se explica cada uno:

- **Prevención social:** influye en los factores sociales antes mencionados, su objetivo es evitar actos delictivos por medio de la reducción de factores de riesgo social que llevan a una persona a delinquir. Las acciones en este ámbito buscan el desarrollo social, cultural y económico, como la educación, el empleo, el deporte, la salud, el fomento del arte, la no discriminación, la solución pacífica de conflictos, cultura de la legalidad, etc. (Organización Panamericana de la Salud, 2003).

- **Prevención situacional:** influye en el lugar, consiste en modificar el entorno para disminuir los factores que facilitan acciones delictivas. Este tipo de estrategias incluyen acciones como el mejoramiento de espacios públicos, desarrollo urbano, transporte público, derecho a la ciudad, centros comunitarios, alumbrado público, áreas verdes, etc. Así como también mecanismos de vigilancia utilizando la tecnología.

- **Prevención comunitaria:** influye en la comunidad, consiste en acciones encaminadas a la cooperación y trabajo en equipo de grupos para resolver sus problemas, de esta manera pueden colaborar en acciones de prevención del delito como mejorar sus espacios públicos, tener comunicación constante para denunciar situaciones sospechosas, tener una relación cercana con la policía, tener comités de vigilancia, etc.

- **Prevención psicosocial:** influye en el individuo, incide directamente en las motivaciones personales para practicar la violencia y la delincuencia. Se puede hacer mediante programas formativos en habilidades para la vida, ayudar a la población en riesgo a desarrollar proyectos de vida, recibir capacitación para el trabajo, ayuda psicológica, etc.
Prevención policial: acciones diseñadas estrictamente por el poder judicial, encaminadas a prevenir actos delictivos en la vía pública, pueden ser retenes, vigilancia continua, entre otras. (Organización Panamericana de la Salud, 2003).

Estos 5 tipos de prevención pueden aplicarse en tres dimensiones, la primaria, secundaria y terciaria. La prevención primaria está dirigida a la población en general. La prevención secundaria está dirigida a grupos vulnerables que tienen riesgo de convertirse en víctimas o victimarios. Y la terciaria se dirige a personas que ya fueron víctimas de violencia o fueron victimarios. Después de identificar los enfoques preventivos y sus dimensiones, el siguiente paso es diseñar estrategias, esto depende del contexto político, económico, y social de cada localidad. Para poder disminuir la violencia, es importante tomar en cuenta que es un comportamiento aprendido y que se favorece de factores sociales, por lo tanto, esta conducta puede ser modificada y prevenida. (CEPAL, 1999).

Hasta el día de hoy, las políticas de contención de la violencia han sido de carácter punitivo, priorizando las energías y el presupuesto en ejercer la fuerza del estado y tratar de reprimir el crimen. Evidentemente no han dado resultados positivos. Por el contrario, en el caso de México, entre más fuerza por parte del Estado, mayores son los niveles de violencia y delincuencia. La principal crítica de este enfoque, es que es una medida de tipo apaga fuegos, es reaccionara, pero no interviene en el problema de fondo, ataca solo a las consecuencias y no busca resolver las causas. Debido a esto, la CEPAL recomienda cambiar el enfoque y desarrollar nuevas políticas en prevención de la violencia y delincuencia, que, aunque tienen efectos más lentos, son más efectivas en términos económicos y sus resultados son a largo plazo.

Es así como ha cobrado relevancia la necesidad de implementar políticas más integrales, que entiendan la violencia delictual como un fenómeno multicausal y multidimensional, y así las estrategias están diseñadas para intervenir en factores individuales, familiares, sociales y culturales simultáneamente (CEPAL, 1999). Es decir, “reconocer a la violencia como un hecho psicosocial, político y cultural, frente al cual las medidas aisladas sólo tienen efectos marginales” (Krauskopf, 1996). Desde el enfoque de prevención psicosocial, la OMS y la OPS han propuesto contener la violencia desde un conjunto de habilidades psicosociales, conocidas como Habilidades Para la Vida (HpV), las cuales influyen positivamente en el desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes, así como en la prevención de problemas psicosociales y la prevención de violencia (Cabrera y García, 2010).

Las HPV se definen como el “conjunto de habilidades de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria” (Organización Panamericana De La Salud, 2006). Estas habilidades tienen una función clave en la promoción de la salud desde un sentido más amplio que el físico, ya que influyen en el
comportamiento de una persona y en su capacidad para enfrentarse al estrés y las frustraciones de la vida diaria (Cabrera y García 2010).

En 1993 la Organización Mundial de la Salud propuso un conjunto de habilidades psicosociales relevantes para niños, niñas y jóvenes que pueden ser implementadas en cualquier contexto sociocultural y se agrupan en 3 áreas:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Tabla 2. Habilidades para la vida</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Habilidades sociales</strong></td>
</tr>
<tr>
<td>Comunicación asertiva</td>
</tr>
<tr>
<td>Relaciones interpersonales</td>
</tr>
<tr>
<td>Empatía</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Elaboración propia con información de la Organización Mundial de la Salud

La propuesta pedagógica de las HpV es una estrategia para fortalecer la capacidad de una persona de fortalecerse, transformarse a sí misma y modificar el medio ambiente en el que habita. Las violencias se viven todos los días en todos los entornos, en las escuelas, los trabajos, el espacio público, la familia, la ciudad, las relaciones interpersonales, etc. Además, la violencia se construye social y culturalmente y se transmite a través de todas las relaciones humanas de una sociedad a través de las relaciones desiguales de poder, las asimetrías de género y la lucha constante por el control de los recursos (Cabrera y García, 2010).

Es por ello que las personas necesitan tener capacitidades y habilidades para vivir una vida sana en las sociedades modernas donde la competencia, el individualismo, consumismo, y las relaciones desiguales de poder están presentes en todos los espacios. A las personas que logran desarrollar estas características a pesar de vivir en situaciones adversas y de vulnerabilidad se le denomina resiliente, y el sustantivo resiliencia se utiliza para esta condición (Cabrera y García, 2010).

La resiliencia es un conjunto de habilidades y características psicosociales que permiten a una persona tener una vida sana en un medio insano. Una de las definiciones de resiliencia es “la capacidad de la persona o de un grupo para seguir proyectándose en el futuro, a pesar de condiciones de vida adversas” (Kotliarenco, Cáceres, & Fontecilla, 1997). El desarrollo de Habilidades para la Vida es un medio para alcanzar la resiliencia, por lo tanto, resulta como un factor de protección para desarrollar conductas antisociales, violentas o dañinas para la
salud. Debido a esto, la formación de HpV en la adolescencia resulta clave debido a que es una etapa donde las personas están en una búsqueda constante de identidad, tienen una necesidad de independencia de la familia y a la vez quieren sentir pertenencia a un grupo. Los adolescentes son especialmente vulnerables en esta etapa porque están buscando su autonomía hacia una vida adulta, se encuentran desarrollando su personalidad y descubriendo su sexualidad, por lo tanto, se vuelven propensos a involucrarse en situaciones que pueden ser perjudiciales para su futuro, por ejemplo, el abuso de drogas o alcohol, embarazo adolescente, integrarse a pandillas, entre otras actividades. Debido a esto, la OMS recomienda la formación en HpV para formar personas resilientes como estrategia para la prevención social de la violencia.

El consenso generado alrededor de las causas de la violencia, es que influyen factores tanto personales como sociales para que una persona desarrolle conductas violentas, por lo tanto, la violencia es un problema multicausal y las estrategias para combatirla deben de ser integrales, no sólo basta con formar habilidades psicosociales, intervenir en el espacio público, reforzar policías, otorgar apoyos sociales, fomentar el empleo u otras acciones. El diseño de estrategias debe abarcar varios niveles de riesgo (personal, social, institucional) así como diversos factores de riesgo. De otra manera, los esfuerzos aislados terminan obteniendo resultados sumamente precarios.

Desde esta perspectiva hay algunas propuestas provenientes de la OMS y la OPS para combinar diversas medidas:

• Acciones enfocadas a los factores de riesgo con mayor presencia en los actos delictivos.
• Medidas de control policial de corto plazo combinadas con reformas al sistema judicial, policial y penitenciario.
• Medidas preventivas acompañadas de seguimiento policial, como el control de portar armas de fuego y limitar el consumo de alcohol.
• Medidas preventivas secundarias enfocadas a poblaciones vulnerables de desarrollar conductas violentas y medidas preventivas primarias enfocadas a cambiar comportamientos sociales de la población en general. (Organización Panamericana de la Salud, 2003).

La CEPAL menciona que este nuevo enfoque de medidas integrales ha empezado a ser aplicado en diferentes países de América Latina para enfrentar la inseguridad. De esta manera, incluyen a sus estrategias criterios transversales. Los criterios más utilizados son:

a) Coordinación interinstitucional: uno de los problemas de estrategias fallidas que implementan las instituciones es que no tienen comunicación entre ellas y terminan por realizar esfuerzos aislados sin tener resultados importantes. Por esto, las nuevas estrategias llevan un enfoque de coordinación entre instituciones
y en diferentes niveles, como gobiernos locales son estatales y federales, organismos de educación y privados, organismos policiales, judiciales y penitenciarios, etc.

b) Participación ciudadana: es un elemento muy común en las nuevas estrategias transversales ya que es sumamente útil. Consiste en medidas para involucrar a la sociedad en temas de seguridad de las colonias, organizándose entre ellas para la prevención del delito y coordinándose con la policía para prevenir delincuencia o atender denuncias. Este tipo de estrategias favorecen a la cohesión social de las comunidades y mejoran la confianza en las instituciones, por lo que resultan positivas para las colonias no solo en temas de seguridad si en la capacidad de las personas para resolver otro tipo de problemas.

c) Prevención por medio de programas educacionales: las estrategias de este tipo se basan en el hecho de que la violencia puede ser una conducta aprendida, por lo tanto, es modificable, promueven la solución pacífica de conflictos, utilizan la mediación en las escuelas, promueven la cultura de paz, los valores como el respeto, la solidaridad, igualdad, no discriminación, entre otros.

La CEPAL señala la importancia de que estas nuevas estrategias consideren las necesidades de los jóvenes, ya que las medidas policiales suelen sesgarse hacia ellos por el simple hecho de ser jóvenes, es importante cambiar este enfoque y ayudarlos a canalizar la comunicación de sus necesidades, desarrollar sus talentos, valorar sus aportaciones al entorno, entender su necesidad de autonomía, incentivar su participación grupal, escuchar sus ideas políticas, sociales y culturales, así como aprovechar su adaptabilidad a las nuevas tecnologías. (Krauskopf,1996).

La etapa juvenil es donde las personas están tratando de formar una identidad, por lo tanto, buscan ser valorados y reconocidos en la sociedad, cuando estos son ignorados, buscan maneras de llamar la atención, la cual puede ser en formas de agresión. Por esta razón es mejor atender los factores que influyen en que un joven desarrolle una conducta violenta que en tratar de controlarla.

3.4 PROPUESTAS DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN PREVENCIÓN DE VIOLENCIA.

Partiendo primeramente de qué es una política pública, para Merino tiene tres características principales: Primera, es una decisión del Estado sobre intervenir, o no, en un problema público. Segunda, es una intervención que no solo involucra las acciones de la o las personas que estén en una situación de poder en representación del Estado, sino que involucra al espacio público y tiene por objetivo el bien común de una sociedad. Tercera, toda política pública es una selección de problemas, los cuales tienen prioridad de atención sobre otros y van acompañados de una propuesta de solución (Merino,2008).
Debido a que la decisión de intervenir sobre problemas públicos proviene del Estado y ello requiere la utilización de recursos públicos, debe de haber una referencia ética que justifique tal selección. Es por ello que toda política pública refleja un juicio de valor y las prioridades de cierto gobierno. Pero esta priorización no debe suceder al azar, la selección debe de tener una justificación ética y su ausencia puede resultar en desviaciones y resultados irreversibles. Por lo tanto, no solamente importa cuál es el problema a atender, sino cómo y por cuales medios se hará. Esto da lugar a la “teoría de entrada” que es el método por el cual se llevará a cabo la intervención, una ruta estratégica que definirá las acciones y pasos a seguir (Merino, 2008).

La teoría de entrada es indispensable para cualquier política pública por tres razones principales. Una, porque es una afirmación de valores donde se priorizan unos problemas sobre otros. Dos, porque hay una definición teórica sobre cuál es el problema que se atenderá, por lo tanto, si el problema está mal definido, el diseño y la implementación también lo harán y la política será un fracaso. Tres, porque no solo basta con tener los procedimientos bien definidos en papel, sino que los valores con los cuales se definió la política pública, deben permear en la operatividad. De lo contrario, si las personas que llevan a cabo la implementación no están familiarizadas o sensibilizadas con los mismos valores, probablemente la política fracase (Aguilar, 2009).

Por todo lo anterior, las políticas públicas deben de estar justificadas por estándares éticos. Los problemas y sus causas deben de estar bien definidas y el diseño de implementación debe de ser acorde a los valores y a la propuesta de solución. Es aquí donde vale la pena mencionar lo que explica Villanueva, que toda política pública sin una teoría causal, es decir, un soporte riguroso, lógico, científico y técnico sobre las causas de un problema, puede ocasionar decisiones perjudiciales de un gobierno, que pueden ser equivocadas y ocasionar resultados sumamente perjudiciales y negativos para una sociedad (Aguilar, 2009).

Por ello, la definición del problema y sus causas son de las partes medulares de una política pública.

Con esto dicho y lo anteriormente expuesto sobre las causas de la violencia, un problema multicausal y multidimensional, existe una variedad bastante amplia sobre propuestas de intervención para combatir este problema. Las estrategias que se han propuesto y han sido aplicadas en Latinoamérica en prevención social de la violencia desde el enfoque epidemiológico de los factores de riesgo son las siguientes:

3.4.1 Programas educativos

3.4.1.1 Disminución de la deserción escolar: Uno de los grandes retos para combatir la deserción escolar, es que el tener educación superior o media superior, efectivamente se traduzca en tener mejores ingresos y por lo tanto mejor calidad de vida. En situaciones de pobreza generalizada, sueldos precarios y desempleo esta
condición es difícil de encontrar. Actualmente, el tener una carrera universitaria no garantiza un empleo ni un buen sueldo. Por lo tanto, las estrategias que busquen combatir la deserción escolar es recomendable que vayan de la mano con el sector privado, para que la oferta educativa se ajuste a las necesidades actuales de las empresas y los jóvenes puedan tener la oportunidad de insertarse en el sector laboral. Otro obstáculo para la disminución de la deserción escolar es el sistema educativo, el cual es bastante rígido y monótono, por lo que se vuelve aburrido a la visión de los jóvenes los cuales se encuentran en una etapa de descubrir el mundo y formar personalidades, su asistencia a la escuela se vuelve por convivencia y socialización y no por educación para objetivos personales. Los modelos educativos necesitan volsverse más atractivos para las necesidades que los jóvenes enfrentan en la edad de la adolescencia. Otra dificultad es la brecha generacional que existe entre alumnos y maestros, la cual genera poco sentido de los conocimientos impartidos, los jóvenes al tener otra perspectiva del mundo por sus historias de vida, no identifican los beneficios de los conocimientos que están recibiendo. Por lo tanto, pueden llegar a descalificar el contenido académico de los modelos educativos. En la medida en que se apliquen este tipo de innovaciones en los sistemas educativos podrán contribuir de una mejor manera a disminuir los índices de la deserción escolar desde sus causas (Organización Panamericana de la Salud, 2006).

3.4.1.2 Resolución pacífica de los conflictos: los programas de este tipo buscan fomentar la cultura de paz y la solución pacífica de conflictos, además de buscar la afirmación de la identidad, el autocontrol, el autoconocimiento, el desarrollo de metas, guían a los niños, niñas y adolescentes sobre cómo reaccionar ante el bullying, utilizan mecanismos de mediación, entre otros. Estos programas pueden ser implementados dentro de las escuelas y fuera de ellas, por medio de asociaciones civiles o por las instituciones de educación. El objetivo principal es desarrollar habilidades para la convivencia pacífica y enseñar a las personas a resolver problemas sin recurrir a la violencia. Generalmente están enfocadas a niños, niñas y adolescentes debido a que es la edad donde las personas se encuentran más receptivas, y todavía no forman un carácter y personalidad concreto, por lo que todavía son moldeables y capaces de cambiar actitudes o formarlas (Organización Panamericana de la Salud, 2006).

3.4.2 Organización de la comunidad

Como se mencionó anteriormente, la cohesión social y la participación ciudadana son condiciones que contribuyen a mejorar la seguridad y disminuir la delincuencia de las colonias, por lo tanto, se ha vuelto un recurso central en la implementación de estrategias integrales. Con estas estrategias se pretende establecer redes entre vecinos y vecinas, con organismos gubernamentales y no gubernamentales. Generar un equipo de personas e instituciones que se coadyuven y trabajen en equipo para disminuir la delincuencia de sus comunidades. Estas estrategias también pretenden desarrollar una cultura cívica en los habitantes de una comunidad, que se sientan pertenecientes de sus espacios y por lo tanto los defiendan con la colaboración de
todos. Además de comités ciudadanos de vigilancia y de supervisión a las actividades policiales, suelen formarse grupos de ayuda, juntas vecinales periódicas, organizaciones de jóvenes, grupos de actividades artísticas y deportivas, que al final todas coadyuvan en el bienestar de la comunidad. Estas intervenciones han tenido resultados positivos y han sido implementadas en las principales ciudades de América Latina como Lima, Buenos Aires, Bogotá, Ciudad de México, Sao Paulo, Santiago de Chile, etc. (Organización Panamericana de la Salud, 2006).

3.4.3 Control de venta de alcohol, tráfico de drogas y armas.

3.4.3.1 El consumo de alcohol y drogas se encuentra relacionado con conductas agresivas y delictivas ya que inhiben los comportamientos. Limitar la venta de alcohol hasta ciertos horarios ha dado resultado en diferentes ciudades de América Latina, disminuyendo el número de altercados entre personas y accidentes automovilísticos. Generalmente en la mayoría de países hay campañas de comunicación constantes sobre prevención de adicciones y alcoholismo. (Organización Panamericana de la Salud, 2006).

Una política pública que se lleva a cabo en México para evitar accidentes automovilísticos es el llamado alcoholímetro, el cual consiste en retener conductores alcoholizados, multarlos y hacerlos pasar cierto tiempo en una celda dependiendo de su nivel de alcohol en la sangre. Aunque es una medida bastante agresiva, y ha sido bastante cuestionada por la violación de derechos de los ciudadanos, ha sido efectiva pues ha reducido los accidentes automovilísticos en un 30%. El tema de tráfico de drogas es un caso especial, la marihuana es legal en 15 países, mientras que las demás drogas siguen siendo ilegales en la mayoría de países. Sin embargo, en el caso actual de México, el intentar limitar el tráfico de drogas origino más violencia, provocándose una guerra entre Estado y narcotraficantes, que ha afectado a toda la ciudadanía de manera negativa, además, el narco ha debilitado al Estado y por lo tanto ha aumentado la impunidad, debido al aumento de la impunidad ha aumentado la delincuencia. Por lo tanto, en el caso de México el combatir el tráfico de drogas resultó en totalmente lo contrario de lo que se buscaba. Debido a que cada país tiene diferentes contextos políticos, económicos y sociales, es muy importante no aplicar las recomendaciones como recetas, sino adecuarlas a las necesidades y situaciones de cada país.

El acceso a las armas se encuentra bastante relacionado a la violencia pues son herramientas de poder que utilizan las personas para obtener lo que no pueden por vías legales. Algunas medidas que se han llevado a cabo son, por ejemplo, la restricción de portar armas, o intercambiar armas por algún bien sin temor a ser investigado, estas estrategias de desarme de la población han sido bastante efectivas para recuperar armas de las calles.
3.4.4 Combatir la pobreza y la desigualdad

3.4.4.1 En la medida en que la mayoría de los ciudadanos puedan hacer valer sus derechos económicos, sociales y culturales, se puede comenzar a disminuir la violencia. Cuando una población carece de los derechos básicos para una vida digna y convive con otra que tiene total acceso a ellos, es muy propensa de desarrollar violencia. Los gobiernos deben de implementar medidas para establecer pisos mínimos de derechos a la población, que los permita coexistir en una sociedad más justa y menos desequilibrada, si bien este tipo de estrategias suelen ser de carácter económico, también se pueden desarrollar políticas públicas sociales, que ayuden a los sectores más pobres a tener una mejor calidad de vida, y no tener una disparidad tan extrema en el cumplimiento de sus derechos. (Organización Panamericana de la Salud, 2006).

3.4.5 Medidas de control

Las medidas de control son estrictamente del poder judicial y pueden ser de las siguientes maneras:

3.4.5.1 Reformas al sistema policial: el poder judicial es bastante ineficiente en sus tareas, ya sea por sus trámites burocráticos, corrupción, falta de profesionalización, sueldos bajos, etc. Pero hay maneras de mejorarla, por ejemplo, creando planes estratégicos, profesionalizando a la policía, reduciendo funciones de la policía, aumentar el personal, elevar los salarios de los policías, y reforzar la acción de organismos de control del sistema policial.

3.4.5.2 Reformas judiciales: algunos sistemas de justicia no funcionan por sus excesivos mecanismos burocráticos, por su falta de personal por lagunas en las leyes, etc. Las formas de modificar estas condiciones son a través de tener mayor flexibilidad en los procedimientos, tener una mayor coordinación entre el sistema judicial y policial, mayor presupuesto, reducción o aumento de penas y tratamiento a víctimas.

3.4.5.3 Reformas en el sistema penitenciario: se supone que la finalidad última del sistema penitenciario es reinsertar a los infractores a la sociedad una vez que cumplan su condena, pero las condiciones de los centros penitenciarios pueden imposibilitar este objetivo, ya sea por hacinamiento, por falta de actividades deportivas y recreativas, falta de talleres, de apoyo psicológico, etc.

Esto se puede mejorar a través de aplicar los diferentes instrumentos internacionales en los sistemas carcelarios, realizar una efectiva asignación presupuestaria, agilizar procesos y eliminar sesgos en la administración de justicia, combatir la corrupción e impunidad, promover sistemas de penas alternativas en libertad (Organización Panamericana de la Salud, 2006).
3.4.6 Creación de mecanismos para ejercer una justicia alternativa

Existen diferentes tipos de conflictos que pueden ser solucionados por la mediación, actualmente el sistema de justicia se encuentra saturado de demandas de problemas que pueden ser resueltos mediante una negociación y el que se encuentren en los sistemas de justicia provoca mayor lentitud en los procesos y por lo tanto menos efectividad. Es por eso que se recomiendan mecanismos de justicia alternativa a través de un mediador que obliga a negociar a las partes y a llegar a un acuerdo, sin tener que pasar por todo el proceso burocrático que implica una demanda. Para esto se han creado centros de conciliación y mediación en Colombia, en México y otros países. Esto ha ayudado a agilizar la resolución de conflictos y la emisión de sentencias.

3.4.7 Otras opciones

3.4.7.1 Elaboración y mejoramiento de los sistemas de estadísticas criminales: si no se conoce el problema no se puede resolver, por lo tanto, es importante generar datos sobre quiénes son los delincuentes, quiénes, con las víctimas, en qué condiciones se cometen los delitos, cuales son las razones, etc. Estas medidas incluyen la identificación de variables relevantes al nivel de denuncias, aprehensiones e investigación policial, procesos judiciales y población penal. También proponen la definición de indicadores y modalidades de resumen de la información que sirvan a los propósitos señalados, así como garantizar la comparabilidad de los indicadores con las estadísticas de otras naciones.

3.4.7.2 Generar investigaciones sobre juventud: las estadísticas de Latinoamérica prueban que la mayor de incidencia de actos delictivos es cometida por hombres jóvenes entre 15 y 29 años de edad con escolaridad baja. Sorprendentemente, no hay estudios serios disponibles sobre el tema de juventud, generalmente se aplican encuestas y ya, pero no hay esfuerzos concretos en entender a profundidad las causas de porque los jóvenes recurren a la violencia. Por lo tanto, es un área de oportunidad que puede ser bastante explotada (Organización Panamericana de la Salud, 2006).

3.4.8 Experiencias de políticas públicas en prevención social de la violencia en Jalisco

El Programa Nacional de Prevención del Delito (PRONAPRED) fue una estrategia implementada por el gobierno federal en 2013, la cual pretendía disminuir los índices delictivos desde un enfoque de prevención social. Lamentablemente a pesar de la inversión de aproximadamente 10 mil millones de pesos durante 4 años, no se observaron resultados.

¿Cuál es la razón de que este programa no haya tenido resultados? El Centro de Análisis de Políticas Públicas, llamado México Evalúa, realizó un análisis de los fondos recibidos por asociaciones civiles y otras organizaciones por PRONAPRED y encontraron diversas deficiencias en este ejercicio. Mencionan, por ejemplo,
que los indicadores presentados por las organizaciones sólo midieron el número de productos o de intervenciones, pero no de resultados. Se revisaron más de 3 mil acciones alrededor del país, y se encontró que las acciones realizadas no atienden adecuadamente a los factores de riesgo y tampoco fortalecen los factores de protección (México Evalúa, 2017).

Además, se seleccionaron algunos municipios para realizar evaluaciones exhaustivas, uno de ellos fue Guadalajara. Se seleccionó esta ciudad porque la Zona Metropolitana de Guadalajara es una de las zonas metropolitanas más importantes del país y Guadalajara como capital del estado, es la ciudad central de esta demarcación. También se tomó en cuenta que en los últimos años la ZMG ha sido afectada por un aumento de violencia significativo, además de ser sede de narco bloqueos, balaceras y otro tipo de disturbios que ocasionan los enfrentamientos entre narcotráfico, fuerzas armadas y la sociedad que ha sido vulnerada por estas situaciones. Otro factor que consideraron, es que Guadalajara ha tenido alternancia de partidos políticos en los últimos periodos de gobierno PAN (1995 - 2009), PRI (2009-2015) y MC (2015 - 2018). A nivel estatal también sucede esta situación, el PAN había gobernado hasta antes del 2013, después de 2013 llegó el PRI y en 2018 MC. Además, la ZMG fue beneficiaria de Pronapred desde 2013 hasta 2016, por lo que el programa tenía una trayectoria de 4 años (México Evalúa, 2017).

Otros datos duros encontrados en la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (Ecopred) 2014 que abonaron a que Guadalajara fuera seleccionada para esta evaluación fueron:

- La ZMG es la zona urbana con mayor proporción de reportes de situaciones de conflicto o peleas domésticas por parte de jóvenes de 12 a 29 años (60.6- 60.7%).
- Tiene una tasa de 52.8 víctimas de delito y maltrato por cada cien mil jóvenes de 12 a 29 años en la ZMG.
- 37.2 % de jóvenes de 12 a 18 años fueron víctimas de bullying en la ZMG.
- 60.2 % de jóvenes entre 12 y 29 años que estudian han sido víctimas de delito o maltrato en la escuela.
- 44.5% de los jóvenes de 12 a 29 años encuestados en la ZMG consideraron que vivir en su ciudad es inseguro (INEGI, 2014).

Estos indicadores de violencia se encuentran por arriba de la media nacional, lo que muestra un panorama sobre las relaciones que se viven en el entorno familiar, en la colonia y en la ciudad. De 2013 a 2016 la ZMG recibió un total de $430, 294,431.00 pesos, que se destinaron a los municipios de Guadalajara, El Salto, Tlajomulco, Tlaquepaque, Tonalá, y Zapopan. En 2013 y 2014 el presupuesto se repartió entre estos municipios, sin embargo, en 2015, el gobierno federal junto con el estatal, decidieron invertir todo el presupuesto en la colonia Oblatos de Guadalajara, con el fin de focalizar los esfuerzos y medir con mayor precisión el impacto de los proyectos.
Se seleccionó el polígono de Oblatos ya que consistentemente es una de las colonias más inseguras de la ZMG, se le identifica por el entorno de drogadicción, pandillerismo, maltrato infantil, deserción escolar, robos, poca organización vecinal, poco cuidado del medio ambiente, y situaciones diversas de violencia constante. Además de la información ya conocida sobre el polígono, se realizó una encuesta adicional en la que se encontraron los siguientes datos:

- El 75% de las personas encuestadas considera que su colonia no es segura.
- El 60% por ciento de las personas encuestadas refirieron haber sufrido algún acto delincuencial en su persona (86% asalto, 10% abuso policial, 2% robo a casa habitación, y 2% secuestro).
- Los lugares más inseguros que identifican los encuestados son la calle, el transporte público, así como los parques y jardines del polígono.
- 86% de los encuestados mencionaron sentirse seguros sólo en su hogar.
- 60% consideró que los delitos en el polígono habían aumentado
- 85% consideró que en su colonia hay importantes aspectos que deben modificarse: el 58 % demanda mayor seguridad y vigilancia, 19% pide mejorar los espacios públicos, 12% pavimentar las calles y arreglo de baches y el 11% exige mayor alumbrado público.

Cabe resaltar que más del 70% de las personas encuestadas declararon estar dispuestas a participar en actividades relacionadas con la prevención del delito de su colonia. La evaluación de los proyectos aplicados en Oblatos fue cualitativa y se concentró en las experiencias y opiniones de actores gubernamentales estatales y municipales. También se recolectó información de los operadores que formaron parte de los proyectos como auxiliares de las asociaciones civiles y consultorías, así como beneficiarios directos y habitantes de la colonia. En el análisis se seleccionaron 8 de 13 proyectos que se llevaron a cabo en 2015:

1. Programa Metropolitano para Jóvenes del Municipio de Guadalajara: su objetivo general fue ayudar a jóvenes a desarrollar capacidades emprendedoras a través de capacitaciones sobre proyectos productivos.
2. Programa Metropolitano para Mujeres: este proyecto buscaba procurar la autosuficiencia económica de las mujeres a través de actividades productivas remuneradas.
3. Proyecto de Orientación a Adolescentes Embarazadas del Estado de Jalisco: su objetivo fue contribuir a mejorar la calidad de vida y capacidad de desarrollo de adolescentes embarazadas o que ya tuvieran un hijo (a).
4. Radio Comunitaria para el Municipio de Guadalajara: proyecto enfocado en ofrecer herramientas de comunicación para generar cohesión social entre los habitantes de la colonia y brindar un espacio para para la comunicación y la convivencia.
5. Talleres de Uso de la Tecnología Audiovisual: proyecto de impartición de talleres de producción audiovisual, se buscaba que el participante desarrollara un producto que lo orientara a reflexionar sobre su vida en corto, mediano y largo plazo.

6. Proyecto Metropolitano de Arte Urbano para la Apropiación del Espacio Público en el Municipio de Guadalajara: pretendía incidir en la reducción de la violencia entre los jóvenes a través del arte.

7. Proyecto DIF para la Atención a Víctimas de Violencia en el Municipio de Guadalajara: su intención fue desarrollar valores de comunidad para incidir en la construcción de una nueva ética individual y colectiva.

8. Programa Redes y Arte, Cultura de Paz: buscaba promover la vinculación comunitaria y apropiación de espacios públicos para favorecer la construcción de una cultura de paz a través de las artes. (México Evalúa, 2017).

Después de identificar el diagnóstico y los proyectos, se llevó a cabo una investigación sobre cómo se implementaron, se revisaron los diagnósticos, selección de beneficiarios, la justificación de las acciones, metodologías, profesionalización de los operadores, mecanismos de evaluación, experiencia de beneficiarios y facilitadores de los proyectos, entre otros aspectos. Las debilidades que se encontraron en la ejecución de los proyectos fueron las siguientes:

- Las intervenciones no estaban relacionadas con los diagnósticos
- Las acciones carecían de criterios técnicos en materia de prevención del delito y la violencia.
- Las intervenciones carecían de indicadores que demostraran el cumplimiento de los objetivos de cada proyecto y en algunos casos no había evidencia de las actividades realizadas.
- En la mayoría de los casos los beneficiarios no coincidieron con el público objetivo del proyecto.
- En la mayoría de los proyectos, los operadores no estaban capacitados en temas de prevención del delito y violencia, ni en temas transversales como derechos humanos e igualdad de género.
- Las estrategias no fueron integrales, los proyectos no tenían relación con otras instituciones u organismos que permitieran vincular a los beneficiarios con el sector educativo o laboral.
- Sólo uno de los proyectos tenía capacidad de dar seguimiento de los beneficiarios después del proyecto debido a que era el único proyecto que su financiamiento no dependía 100% del fondo Pronapred.
- El retraso en la entrega de recursos económicos debido a los trámites burocráticos dificultó la operación de los proyectos, cambiando su planeación inicial y reduciendo el tiempo de la implementación.
- No hubo capacidad institucional para dar seguimiento al desempeño de los proyectos y sus resultados.
- A pesar de que Pronapred tiene objetivos e indicadores, los proyectos no indicaban como iban a contribuir en el alcance de metas establecidas. (México Evalúa, 2017).
Es bastante probable que estas deficiencias hayan sucedido en todo el país y por ello se haya cancelado el subsidio en 2017. PRONAPRED era un programa completamente enfocado a la prevención social del delito, fue una política pública profundamente justificada, con gran capacidad presupuestal, pero con una débil capacidad de implementación y coordinación interinstitucional, así como una incapacidad para medir sus resultados.

Debido al fracaso de PRONAPRED, surge la pregunta obligada, ¿Cómo diseñar estrategias efectivas y medibles en prevención social de la violencia? De esta pregunta se desprende un estudio de caso al Bachillerato Pedro Arrupe, el cual tiene una metodología de implementación bastante integral que vale la pena explorarlo a profundidad.

4 CASO DE ESTUDIO BACHILLERATO PEDRO ARRUPE

4.1 INTRODUCCIÓN

El Bachillerato Pedro Arrupe es un caso de estudio debido a la intervención integral que tiene con su alumnado y los resultados positivos que ha tenido desde su fundación. Su modelo de intervención está diseñado para brindar diversos tipos de apoyo como alimentos, uniformes, útiles escolares, computadoras, apoyo psicológico, formación espiritual, prácticas de aprendizaje situado y becas para estudios universitarios en algunos casos. Este modelo ha logrado que el 66% del alumnado egresado se encuentre estudiando la universidad (diciembre, 2018), algunos lo hacen de tiempo completo y otros mientras trabajan. Conforme a lo expuesto en los apartados anteriores, el BPA atiende diversos factores de riesgo que inciden en que una persona se vuelva más vulnerable a desarrollar conductas violentas delictivas, por lo tanto, el que la mayoría de sus ex alumnas y alumnos se encuentren insertados en el mundo laboral y estudiantil, refleja que este tipo de atención puede influir positivamente en su desarrollo personal y profesional.

Para obtener la información de este caso de estudio se realizaron entrevistas a ex alumnos y alumnas de las tres generaciones egresadas, la directora del plantel, así como algunos maestros y maestras. La información cuantitativa fue proporcionada por la directora del plantel. El BPA es un caso bastante atípico en el país y difícil de ser replicable, sin embargo, su análisis pretende ser una referencia para el diseño de programas que busquen prevenir la violencia delictiva. Aunque el principal objetivo del BPA es extraer de la pobreza sistemática a adolescentes, su intervención impacta en otros aspectos de la vida de los estudiantes lo cual naturalmente influye en alejarlos de conductas delictivas.
4.2 ANTECEDENTES

El Bachillerato Pedro Arrupe nació por la iniciativa del entonces rector del Instituto de Ciencias, el padre Guillermo Prieto Salinas y el director del corporativo Dalton en Guadalajara. Los tiempos coincidieron cuando la recién creada fundación Dalton estaba en busca de apoyar un proyecto educativo y el rector del Instituto deseaba ampliar la cobertura de éste hacia sectores vulnerables. Fue así como surgió una alianza entre ambas organizaciones y se creó el Bachillerato Pedro Arrupe.

El padre Guillermo proviene de una orden religiosa llamada La Compañía de Jesús que surgió en París en 1540 y está conformada en su mayoría por jesuitas. En 1572 un grupo de ellos llegó a México con la intención de evangelizar. En 1573 comenzaron a recibir los primeros novicios y para finales de 1600, ya se encontraban establecidos en Ciudad de México, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Morelia, Zacatecas y Jalisco. En esos estados comenzaron a fundar colegios y ministerios pastorales. (Arturo Reynoso S.J, 2019) En Guadalajara fundaron diversas escuelas como el ITESO, el Instituto de Ciencias, Ciudad de los Niños y el Bachillerato Pedro Arrupe. El ITESO y el Instituto de Ciencias son escuelas privadas donde las colegiaturas rondan entre los $4,000.00 y $15,000.00 pesos mensuales aproximadamente. Ciudad de los Niños AC, es una organización socioeducativa orientada a atender niños y adolescentes en situación de pobreza, desprotección o desamparo, a través de proyectos educativos, formativos, culturales y de preparación para el trabajo (Ciudad de los Niños A.C, 2019).

Antes del 2013 no existía una oferta de educación jesuita que abarcara el nivel de preparatoria para personas en situación de pobreza, por esta razón el padre Guillermo busco la manera de hacerlo realidad y el BPA fue creado en agosto del mismo año. Con esta visión nace el propósito del programa del BPA, el cual es “Consolidar la formación integral de sus estudiantes, facilitando el desarrollo de sus potencialidades a través de experiencias significativas que les permitan tomar decisiones favorables para su vida e insertarse en la educación superior de una manera consciente, competente, comprometida y compasiva que los impulse a convertirse en agentes de transformación social”. (Bachillerato Pedro Arrupe, 2016) La misión y visión que se establecieron para el proyecto fueron las siguientes:

**Misión**

Servir a jóvenes económicamente desfavorecidos, con el objetivo de que continúen su formación profesional, ingresen a la universidad y participen en la vida económica de su comunidad asumiendo un papel de liderazgo y servicio a los demás. El Bachillerato busca potenciar en sus estudiantes las capacidades humanas, intelectuales y espirituales para convertirlos en “hombres y mujeres para los demás”, abiertos al crecimiento; espiritual e intelectualmente competentes y comprometidos en el amor y con la justicia. (Bachillerato Pedro Arrupe, 2016)
Visión

Desarrollar en sus alumnos, las capacidades humanas e intelectuales necesarias para que asuman roles de liderazgo en la vida cívica, productiva y cultural de nuestra ciudad y nación. La propuesta es que todos los graduados tengan las siguientes características: capacidad intelectual, que actúen con honestidad y estén comprometidos con la sociedad. (Bachillerato Pedro Arrupe, 2016)

Derivado de estas metas se decidió que la formación que recibieran los alumnos y alumnas debía de ser altamente focalizada, por lo que las clases están conformadas por grupos de 20 personas, cada semestre se acepta sólo a 80 de todas las que aplican para admisión cada año. El alumnado admitido pasa por un proceso de selección exhaustivo que dura varios meses, se realizan exámenes de conocimiento, habilidades cognitivas, estudios socioeconómicos y entrevistas.

Las evaluaciones se realizan por etapas y cada una es un filtro. La última evaluación es un examen propedéutico en el que se observa el desenvolvimiento del alumno con sus compañeros y el equipo de docencia, así como su disposición para aprender y participar en las actividades. Se requiere que los aspirantes sean de recursos limitados, pero no de pobreza extrema, debido a que necesitan tener la capacidad de solventar un medio de transporte diario. Por último, se solicita que las personas responsables del alumno o alumna, no hayan tenido acceso a educación universitaria. Sin embargo, si se necesita que hayan tenido estabilidad en sus últimos trabajos. Debido a estos factores, la determinación para ingresar no es sólo académica y económica, incluye actitudes, habilidades y disposición personal.

Para alcanzar el objetivo del BPA se diseñó un método de alto rendimiento, por ello su alumnado debe de cumplir con un perfil específico y tener compromiso pleno con sus estudios. El modelo educativo implementado es igual al del Instituto de Ciencias, pero complementado con los apoyos que brinda el BPA. Las clases son de 7:30 am a 3:15 pm y después de esa hora los alumnos participan en talleres, asesorías, clases de inglés y realizan sus tareas hasta a las 5 pm.

4.3 MODELO EDUCATIVO

Debido a que el BPA fue fundado por la comunidad Jesuita perteneciente a la Compañía de Jesús, su modelo educativo está alineado a los principios, valores y lineamientos de esta organización. Uno de los principales objetivos de la Compañía de Jesús desde su fundación ha sido la educación, por lo tanto, tienen una larga y amplia trayectoria en el tema. Sus métodos de enseñanza provienen de la espiritualidad de Ignacio Loyola, la cual se enfoca en el crecimiento intelectual y moral del alumnado, a la vez que busca una preocupación por la transformación de la sociedad y lucha por la justicia. (Arturo Reynoso SJ, 2019).
Para lograr la misión y visión del BPA se diseñó un modelo educativo integral que incluye formación ignaciana, educación de calidad y prácticas de aprendizaje situado. Esto se complementa con los apoyos económicos en especie, acompañamiento psicológico y la escuela para padres. A continuación, se explica con mayor detalle cada uno de estos aspectos.

### 4.3.1 Pedagogía Ignaciana

La compañía de Jesús considera que la pedagogía implementada en sus centros educativos no puede reducirse a una simple metodología de enseñanza, sino que debe de incluir una perspectiva del mundo y una visión de la persona humana ideal que se pretende formar. A esto se le denomina pedagogía ignaciana, y su fin último es el “crecimiento global de la persona” (Peter-Hans Kolvenbach, S.J. 1998). Para lograrlo, las y los profesores que imparten clases en un plantel educativo jesuita, están capacitados para hacerlo desde una perspectiva humanista y académica que motive al alumnado a descubrir y analizar el mundo.

Los métodos de enseñanza que aplican los educadores de formación ignaciana han ido cambiando a través del tiempo conforme a nuevas experiencias y aprendizajes, sin embargo, existen objetivos comunes que se pueden considerar universales y son adaptables a la población que se dirigen. El método que hasta el día de hoy es vigente se diversifica en los siguientes objetivos:

- **Educación humanista que evita la distorsión del utilitarismo**: se busca que los alumnos no practiquen y promuevan la cultura del consumismo, individualismo y de la competencia. Sino que desarrollen un sentido crítico que cuestione las estructuras, relaciones, acontecimientos, instituciones, problemas sociales, etc.
- **Formar personas para acoger y promover todo lo realmente humano**: se pretende formar personas que busquen modificar los sistemas sociales, económicos y políticos, que defiendan la justicia y promuevan el bien común.
- **Ayudar a respetar y comprender a otros**: educar personas comprometidas con la sociedad, solidarias y con valoración de la existencia de todo ser humano.
- **Lograr una transformación radical para comprometerse con la fe y la justicia**: personas interesadas en cambiar las realidades sociales, conscientes, compasivas y preocupadas por mejorar la calidad de vida de los más afectados.
- **Transformación personal constante a través de la experiencia, reflexión y acción**: la pedagogía ignaciana tiene un proceso de experimentación, reflexión y acción cada vez que sus alumnos y alumnas se enfrentan ante dificultades en sus vidas.
- **El profesorado ayuda a los alumnos en su camino hacia la verdad**: las y los profesores acompañan al alumnado en su proceso de búsqueda de la verdad. Para esto, requieren ser cuidadosos de no imponer
su versión de la realidad sino guiar al alumnado a buscar sus propias versiones. (Carmen Labrador, Ambrosio Díez, José Martínez, Fernando de la Puente, 2002)

Para cumplir estos objetivos, además de que el equipo de docencia está capacitado para impartir las clases con una visión humanista, también se realizan actividades espirituales y experiencias que ayudan a los estudiantes a reflexionar sobre sus vidas y entender porque su participación como agentes de transformación social es necesaria. El programa se divide en los tres años escolares y está diseñado para que los alumnos vivan un proceso de autoconocimiento del ser personal y el ser comunitario. Su metodología se lleva a cabo mediante diversas acciones como viajes, retiros espirituales, servicio social, formación académica con responsabilidad social y acompañamiento constante de los maestros.

En el primer año escolar se realiza un viaje a la Ciudad de México en dónde asiste todo el personal de la escuela, es un viaje cultural donde se busca que el alumnado conozca de donde vienen las raíces de la cultura mexicana para formar una identidad que les permita reconocerse y plantearse hacia dónde quieren ir. Después del viaje se realiza un retiro espiritual donde asiste todo el personal de la escuela que se enfoca en analizar y reflexionar sobre la vida personal y las relaciones interpersonales. Sumado a esto, durante el segundo semestre el alumnado realiza su servicio social en diversas organizaciones civiles con la finalidad de conocer contextos de vulnerabilidad y desarrollar un sentido de justicia que les motive a realizar acciones de cambio en la sociedad.

En segundo grado se realiza una experiencia rural que consiste en vivir durante una semana con una familia del campo e incorporarse a sus dinámicas cotidianas para experimentar el día a día desde su perspectiva. El objetivo es que las y los alumnos tomen consciencia sobre otras realidades y desarrollen un sentido de compromiso social. Esta experiencia también va a acompañada de retiros espirituales los cuales se realizan cada semestre.

En tercer grado se realizan experiencias de carácter más introspectivo enfocado a encontrar las vocaciones del alumnado. Se busca que comiencen a visualizar un proyecto de vida que sea acorde a su vocación personal y a los valores jesuitas (solidaridad, justicia, búsqueda de la verdad, etc.) Aunado a esto se realiza un viaje al Nevado de Colima para reforzar el trabajo de los 6 semestres con la parte espiritual.

Durante el campamento se llevan a cabo dinámicas de superación personal que tienen que ver con alcanzar la cima del Nevado, retos que requieren un compañerismo fuerte para lograrlos y otras actividades personales que al final se encaminan a reflexionar cómo estos ejercicios aplican a sus vidas, entorno y relaciones.

Además de los viajes y retiros cada año se realizan campañas de solidaridad donde se sensibiliza al alumnado con respecto a las problemáticas sociales y se les relaciona con alguna institución para ofrecerles su apoyo en las necesidades que consideran pertinentes. Estas experiencias junto con la formación académica se realizan buscando que las y los alumnos visualicen un proyecto de vida que esté ligado a sus pasiones, vocaciones y se
desempeñen en el ámbito profesional con un sentido de responsabilidad social. Se pretende que el alumnado
practique los valores jesuitas durante el resto de su vida en sus relaciones personales, profesionales, sociales y
tenidos sus ámbitos, de esta manera las y los alumnos egresaran de la institución con el perfil que la Compañía
de Jesús busca.

4.3.2 Educación de calidad

El modelo educativo del BPA es integral debido a que propone una estructura orientada a entender las
necesidades de los contextos del alumnado e implementar estrategias pedagógicas que les ofrezcan elementos
suficientes para desempeñarse en los ámbitos personales, académicos y profesionales. “El BPA tiene la
responsabilidad de proponer a sus alumnos un marco curricular que brinde formación integral en áreas de
conocimiento general, así como disciplinar y a la vez considerar las aspiraciones y los intereses vocacionales de sus
alumnos. De esta manera logra brindarles una adecuada formación propedéutica que fortalezca sus conocimientos
y habilidades para que de esta forma logren desarrollar las competencias necesarias para su ingreso a nivel de
educación superior y tener un buen desempeño en él” (Bachillerato Pedro Arrupe, 2016). El plan de estudios del
BPA está alineado a los programas de estudio que propone la SEP a través de la Dirección General de
Bachilleratos (DGB) y tiene un Componente de Formación para el Trabajo de Capacitación e Informática. Además,
incorpora en sus principios básicos el enfoque de desarrollo de competencias genéricas y disciplinares
(Bachillerato Pedro Arrupe, 2016). Las asignaturas que se imparten son las siguientes:

<table>
<thead>
<tr>
<th>Tabla 3. Plan de estudios Bachillerato Pedro Arrupe 2019</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Primer semestre</strong></td>
</tr>
<tr>
<td>Matemáticas I</td>
</tr>
<tr>
<td>Química I</td>
</tr>
<tr>
<td>Ética y valores I</td>
</tr>
<tr>
<td>I. a las Ciencias Sociales</td>
</tr>
<tr>
<td>Taller de Lectura y Redacción I</td>
</tr>
<tr>
<td>Lengua adicional al español</td>
</tr>
<tr>
<td>Informática</td>
</tr>
<tr>
<td>Formación ignaciana</td>
</tr>
</tbody>
</table>
El plan de estudios es una réplica del que se implementa en el Instituto de Ciencias y como se mencionó anteriormente, cada una de las clases tiene un enfoque humanista dentro de sus objetivos, por ejemplo, las siguientes materias:

- Ética y valores: desarrollar un pensamiento crítico y de contraste sobre visiones morales para el ejercicio consciente y responsable de la libertad. Así como analizar problemáticas ambientales, sociales, científicas y tecnológicas para tomar conciencia de la realidad y asumir un compromiso responsable con la sociedad.
- Informática 1 y 2: desarrollar habilidades tecnológicas para resolver problemas de la vida cotidiana y profesional.
- Ciencias sociales: analizar problemas locales coyunturales desde una visión consciente y crítica del entorno.
- Química 1 y 2: aprender sobre su aplicación en el hogar y la industria para adquirir una postura crítica y responsable en el uso de las mismas y en el cuidado del medio ambiente.
- Historia de México: comprender y analizar la realidad actual del país con relación a su contexto personal y comunitario.
- Biología: valorar la importancia de la existencia de todos los seres vivos, a través de su estudio y análisis de los procesos genéticos, reproductivos y evolutivos para asumir acciones responsables que contribuyan a la conservación del ecosistema.
- Física: analizar fenómenos físicos mediante modelos matemáticos aplicados en la resolución de problemas teóricos y prácticos para generar una comprensión significativa que guíe la toma de decisiones responsables hacia el entorno (Instituto de Ciencias, 2015).

Además del enfoque social en las materias, existe el área de orientación educativa donde la persona a cargo permanece en comunicación constante con la coordinación de cada grado escolar para tener un seguimiento puntual del desempeño académico y psicológico del estudiantado.

Dependiendo del monitoreo se proponen estrategias de trabajo y herramientas de resolución de conflictos al equipo de docencia. El monitoreo de los estudiantes no lo hace sólo el equipo de orientación educativa, se
realiza en colaboración con las maestras y maestros. Ellos llevan a cabo intervenciones personales cuando detectan situaciones delicadas y en caso de requerirlo derivan a los estudiantes con el equipo de psicología. La atención personalizada les ayuda a enfrentar los retos que la adultez temprana les requiere y poder concluir sus estudios de bachillerato.

4.3.3 Prácticas de aprendizaje situado

Las prácticas de aprendizaje situado consisten en prácticas profesionales. Cada viernes el alumnado asiste a la empresa que le fue asignada y se desempeña como auxiliar de un puesto administrativo o gerencial, de servicio al cliente, operativo u otro que haya sido de su agrado y facilitado por la empresa. Las empresas participantes del proyecto son las que forman parte de la Fundación Dalton: Honda Motos, Honda Autos, Toyota, Hyundai, Volkswagen, SEAT, KIA y Dalton Auto (Fundación Dalton, 2019).

Como parte del proyecto de formación para el trabajo las y los estudiantes también reciben talleres de Fe y Alegría, una organización internacional cuya misión se describe como “Un Movimiento Internacional de Educación Popular Integral y Promoción Social, basado en los valores de justicia, libertad, participación, fraternidad, respeto a la diversidad y solidaridad, dirigido a la población empobrecida y excluida, para contribuir a la transformación de las sociedades”. Su principal objetivo es “contribuir en la educación para el trabajo a través del desarrollo de herramientas para la implementación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, procesos de intermediación laboral y mecanismos de fortalecimiento organizativo con la finalidad de mejorar la empleabilidad de los estudiantes” (Federación Internacional de Fe y Alegria, 2012).

Sus programas están diseñados para desarrollar acciones y procesos que permitan a los estudiantes mejorar sus cualidades profesionales de acuerdo a la demanda laboral del mercado para que aumenten sus posibilidades de insertarse en el mundo laboral. El desempeño de los estudiantes en las empresas es evaluado constantemente por sus jefes y por el equipo del BPA, se monitorea que asistan puntualmente, cumplan con sus responsabilidades, como se desenvuelven con sus compañeros de trabajo y la autoridad y sobre todo que desarrollen las competencias técnicas y sociales para desenvolverse favorablemente en el ámbito laboral.

Las prácticas también les ayudan a trabajar su autoconfianza, seguridad, tolerancia, trabajo en equipo, liderazgo, etc. Es así como las prácticas de aprendizaje situado y los talleres de Fe y Alegría son programas complementarios que buscan mejorar las habilidades profesionales de los estudiantes y prepararlos para insertarse en el mercado laboral, mientras las prácticas aportan la parte de la experiencia, los talleres aportan las herramientas para tener mejores habilidades competitivas.
4.3.4 Apoyos económicos en especie

El alumnado del BPA recibe diversos tipos de apoyo. El principal es la cobertura de su colegiatura, ya que la calidad de educación que se brinda es equivalente a la de una escuela privada, específicamente el Instituto de Ciencias donde la colegiatura del nivel preparatoria es de aproximadamente 5.000 pesos mensuales. Además de esta beca escolar, las y los alumnos reciben alimentos diariamente, a las 9 am se les da un refrigerio y a las 12 pm una comida completa. También se les patrocinan los uniformes escolares y los útiles escolares, cada año reciben cierto número de cambios y una mochila con los útiles necesarios para su año escolar. De esta manera, las y los alumnos solo tienen que invertir en transporte para poder estudiar, el tema de útiles, uniformes y alimento principal del día está cubierto por la escuela. Estos apoyos representan un gasto considerable para las personas de bajos recursos. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2014, para las personas que se encuentran entre el 1er y 5to decil de ingresos, los gastos que realizan en alimentos representan entre el 42% y el 51% de su gasto total, en vestido y calzado entre 6 y 7 %, así como en artículos y servicios de educación entre 15 y 17%. Por lo que podemos deducir que el gasto que ejercen en los rubros de alimentación, vestido y educación representan entre un 63 y 75% del total de sus gastos (INEGI,2014). Se puede observar esta información en la tabla 4:

### Tabla 4. Gastos en alimentación, vestimenta y educación de los 5 primeros deciles según la ENIGH 2014

<table>
<thead>
<tr>
<th></th>
<th>Decil I</th>
<th>Decil II</th>
<th>Decil III</th>
<th>Decil IV</th>
<th>Decil V</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
<td>Gasto</td>
<td>%</td>
<td>Gasto</td>
<td>%</td>
<td>Gasto</td>
</tr>
<tr>
<td>Total</td>
<td>7,842.18</td>
<td>100%</td>
<td>11,232.57</td>
<td>100%</td>
<td>13,600.93</td>
</tr>
<tr>
<td>Alimentos, bebidas y tabaco</td>
<td>3,995.20</td>
<td>51%</td>
<td>5,343.13</td>
<td>48%</td>
<td>6,296.53</td>
</tr>
<tr>
<td>Vestido y calzado</td>
<td>533.11</td>
<td>7%</td>
<td>718.38</td>
<td>6%</td>
<td>817.60</td>
</tr>
<tr>
<td>Artículos y servicios de educación</td>
<td>1,228.28</td>
<td>16%</td>
<td>1,922.70</td>
<td>17%</td>
<td>2,153.63</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Fuente: Elaboración propia con información de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares ENIGH 2014, INEGI.

Aunque el gasto de una comida y media al día y uniformes no representa el total del gasto en alimentos, vestimenta y calzado, pero con la tabla anterior se puede tener un panorama de lo que significa para una familia ahorrar esos gastos de por lo menos un miembro de su familia. Es por ello que la ayuda económica en especie
es sumamente significativa como ayuda para los hogares. Además, el gasto en artículos y servicios de educación es cubierto totalmente por el BPA. Ello permite que las familias puedan invertir esos ahorros en otras necesidades básicas y mejorar en cierta medida su calidad de vida.

Otra ayuda económica a la que puede aspirar el alumnado egresado del BPA son becas para estudiar la universidad en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), el cual ofrece entre 15 y 20 becas entre el 90% y 60% de la colegiatura, designadas especialmente para el BPA. En promedio 16 alumnos (as) obtienen alguna beca por generación. A pesar de que las becas no se otorgan a todo el alumnado, resulta como un incentivo para tener buen desempeño escolar, además de brindar una visión sobre la posibilidad de superarse profesionalmente.

4.3.5 Acompañamiento psicológico

La terapia psicológica que reciben las y los alumnos del BPA es uno de los aspectos clave que lo distingue de otras instituciones que puedan tener un nivel académico similar o mayor. La terapia es un trabajo en equipo entre maestros y psicólogos debido a que los primeros son quienes tienen el contacto más cercano con el alumnado y pueden detectar comportamientos anormales en los alumnos. Cuando eso sucede, realizan un primer acercamiento para evaluar si sólo necesitan algún consejo o es necesaria una derivación con el equipo de psicología, en caso de ser así, son canalizados para iniciar terapia.

Estas intervenciones son clave para el desempeño del alumnado considerando que provienen de contextos complicados y continuamente se enfrentan a conflictos familiares, dificultades económicas y situaciones que les impiden la asistencia o un desempeño académico satisfactorio. El acompañamiento psicológico les brinda herramientas para superar sus adversidades y continuar estudiando, de esta manera se convierte en uno de los aspectos que influye en que permanezcan en el bachillerato.

El acompañamiento psicológico es personal y cada estudiante tiene un seguimiento desde que inicia su estancia en la escuela, es un trabajo conjunto entre maestros, equipo de psicología y el área de orientación vocacional. Los tres acompañan al alumno (a) durante los 3 años y buscan orientarlo (a) para encontrar una carrera que vaya acorde a sus pasiones e intereses, mientras que la parte psicológica les ayuda a mantenerse estudiando a pesar de sus obstáculos y que visualicen un mejor futuro para sus vidas.

4.3.6 Escuela para padres

Al momento en que los estudiantes ingresan al BPA, los padres o tutores aceptan ser parte de un proceso formativo que se lleva a cabo a través de la escuela para padres. José, quien es encargado del programa, nos compartió en su entrevista cómo funciona. El programa está compuesto por módulos y grado escolar, las sesiones se imparten todos los sábados y van rotando de acuerdo al grado escolar. El principal objetivo es que
la educación que reciben los estudiantes en la escuela no permanezca sólo en este espacio, sino que trascienda a sus hogares para que no haya una desvinculación total de lo que van aprendiendo en el bachillerato y la información que pueden recibir de sus padres.

Durante el primer año se les explica a los padres o tutores cómo funciona la pedagogía ignaciana para que conozcan la metodología de la educación jesuita. Este primer paso es para familiarizarlos con la forma de trabajar del BPA debido a que en ocasiones los tutores de los alumnos pueden desconcertarse al ver que ellos empiezan a cuestionar cosas que antes no hacían. Otro aspecto que puede causar confusión es que la visión jesuita sobre Dios es de liberación y acompañamiento, mientras que la visión católica común es ver a Dios como un ser castigador e impositivo. Por lo tanto, debe de haber sintonía entre lo que se les enseña en el bachillerato y lo que los alumnos viven en sus hogares. El siguiente módulo trata sobre cómo identificar las características de la adolescencia, detectar riesgos y mantener una comunicación asertiva con los hijos. El segundo bloque del segundo año es más específico, continúa el tema de la adolescencia, pero desde el acompañamiento, hablando sobre problemáticas que pueden surgir en la convivencia familiar y cómo solucionarlas. También se les enseña a los padres sobre cómo detectar problemas de drogadicción, alcoholismo, depresión u otras situaciones y cómo acercarse a los hijos (as) para tratarles adecuadamente.

Después de esto, se guía a los padres para que identifiquen factores de riesgo en sus entornos, colonia, círculos sociales, familia y ellos mismos analizan el grado de vulnerabilidad que pueden implicar en la vida de sus hijos (as). Una vez identificados comienzan a crear estrategias de prevención en equipo con otros padres de familia que viven contextos similares. El siguiente módulo es sobre sexualidad, cómo ayudar a sus hijos (as) a prevenir el embarazo adolescente y enfermedades de transmisión sexual desde una posición de entendimiento y no desde el prohibicionismo. El tercer año se enfoca en cómo acompañar las decisiones de los hijos para lograr una orientación vocacional exitosa que los relacione con un proyecto de vida a largo plazo.

Este proyecto de vida busca influir no sólo en la vida del estudiante, sino en toda la familia, que de alguna manera contribuya positivamente en el entorno familiar y en las próximas generaciones para salir de la pobreza sistemática que han padecido. José comentó que es clave abordar este tema con los padres porque a veces no quieren que sus hijos sigan estudiando o quieren que estudien cierta carrera de acuerdo a sus percepciones. Después de los talleres comprenden porque es importante que los alumnos (as) se desarrollen en el ámbito profesional y en la carrera que les apasione e interese.

Las sesiones tienen una parte teórica y una de discusiones grupales, la parte teórica es impartida por maestros y maestras del BPA o de personas expertas de sociedad civil o gobierno dependiendo del tema, por ejemplo, el tema de adicciones o enfermedades de transmisión sexual. La parte práctica son talleres de trabajo colaborativo, se conforman equipos de 5 a 6 familias buscando que tengan perfiles similares y comienzan a platicar sobre las problemáticas que viven en familia y entre ellos buscan soluciones y estrategias. Las sesiones son guiadas para
que cada familia se lleve a su casa acciones concretas para realizar y trabajar en atender sus problemas. En las próximas sesiones platican sobre cuál fue su experiencia al aplicarlas y cómo mejorar continuamente. Resulta significativo porque las familias se sienten acompañadas, empatizan y se ayudan. Al final de cada taller se realizan evaluaciones cualitativas para monitorear las reflexiones de los padres y tener una referencia sobre cuál va siendo su evolución durante el programa. Cuando se termina un ciclo, se realiza un convivio donde las familias platican sobre lo aprendido, sus experiencias y el impacto del programa en sus vidas. En estos ejercicios los padres han expresado que el programa no solo ha ayudado a los estudiantes sino a toda la familia.

El programa tiene temáticas establecidas, pero también se agregan otras dependiendo de lo que arrojen las encuestas periódicas que se realizan a los alumnos sobre sus necesidades, también se toman en cuenta las opiniones de maestros y coordinadores, de esta manera se detectan problemáticas para abordarse en los talleres. Es así como la escuela para padres es un refuerzo de lo aprendido en el bachillerato en los hogares de los estudiantes y logra trascender más allá del estudiante.

### 4.4 HALLAZGOS

#### 4.4.1 Modelo educativo

A partir de las entrevistas realizadas al alumnado, el equipo de docencia y la directora del plantel, se puede detectar que la mayoría de las personas egresadas tienen un sentido de responsabilidad social fuerte y una visión de proyecto de vida. Varias mencionaron que el BPA les ayudó de diversas maneras, desde encontrar un sentido de vida, identificar pasiones, vocaciones, conocerse a sí mismas, trabajar actitudes para ser mejores personas, sentirse capaces de alcanzar sus metas, discernir entre decisiones que puedan afectar su futuro, entre otras. Otro comentario común encontrado, fue que el BPA les humanizó porque despertó su preocupación por los problemas sociales, les ayudó a tener mayor empatía con los demás, a dejar de lado la cultura individualista e incluso querer desarrollar proyectos propios con impacto social.

La propuesta del BPA es que las personas graduadas tengan capacidad intelectual, que actúen con honestidad y estén comprometidos con la sociedad. El primer hallazgo es que el BPA enfoca a los alumnos a desarrollarse en las áreas que les apasionan y en los temas que les interesan, después de su proceso de formación de identidad, conocimiento de ellos mismos y ejercicios de orientación vocacional, logra que su alumnado visualice un proyecto de vida.

Algunos alumnos no tenían planeado estudiar una carrera o pensaban escoger una carrera fácil por tener el título. Por ejemplo, Ana, durante la entrevista dijo "Yo siento que me rescató el Arrupe, yo no tenía metas, solo pensaba en seguir viviendo por vivir, me ayudó a encontrarle sentido a las cosas, me ayudó a descubrir que soy
amante de lo ambiental, si sabía que gustaba, pero no que me quería dedicar a eso, y el Arrupe me ayudó a desenvolverlo, ahora estoy estudiando ingeniería ambiental.”

Ana descubrió que le apasionaban los temas ambientales y debido a esto, pudo obtener una beca parcial para estudiar en el ITESO, actualmente es alumna de la carrera de ingeniería ambiental y aunque comenta que le ha resultado difícil, en el Arrupe les enseñaron que son capaces de lograr sus metas, por lo que se siente confiada de lograr graduarse y ser Ingeniera Ambiental. Para poder pagar la colegiatura que no le cubre el ITESO, trabaja en C&A medio tiempo. Comenta que le ha sido muy difícil encontrar tiempo para estudiar y hacer sus tareas, pero sabe que vale la pena el esfuerzo y que con disciplina y convicción podrá terminar su carrera.

Otro ejemplo de una situación similar es Luis, comenta que antes de entrar al BPA no visualizaba un proyecto de vida: “Yo antes cuando entre era bien vale madres, y conforme me fui dando cuenta que la responsabilidad es lo primordial, ser responsable de tus acciones de lo que haces, tus tareas y aparte me ha hecho ser responsable y me ha cambiado en mi forma de ser porque si me valía todo, me ha hecho más como tranquilo, apaciguado, un poco más dedicado a los estudios, y en la forma de ser también porque me da por ayudar a la gente en lo que puedo.”

Luis platica que solía juntarse con sus amigos de la cuadra y no interesarse por sus estudios, se enteró por un maestro de su secundaria que habían becas para estudiar en el BPA y decidió aplicar sin ninguna expectativa. Ahora que ha recibido la educación del BPA, está sumamente agradecido y desea terminar una carrera universitaria. Además, ya tiene un plan para cuando se gradúe del BPA, sabe en qué universidad quiere estudiar y que tendrá que vivir cerca porque desde su casa haría 3 horas en llegar, por lo que quiere trabajar medio tiempo y ya conoce cuáles serían sus gastos mensuales aproximados. Tiene todo planeado.

Otro caso similar es el de Edgar, quien platica que antes del BPA no tenía aspiraciones para su vida futura: “El hecho de que se abriera esta oportunidad en el BPA me permitió al menos el gustarme el estudio, el hacer algo, yo no tenía metas en la vida, era bien hater, si quería entrar a la prepa, pero creo que no hubiera salido porque no llevaba buenas calificaciones, creo que mi vida hubiera sido muy distinta porque estaba en un punto de mediocridad, no tenía nada forjado. Y al entrar al BPA me cambio mi vida porque me enseñó otra forma de ver al mundo, de la cual me hizo mucho click, cómo buscar las cosas que te gustan pues hacer cosas para los demás, en beneficio y pro de todos, y pues el querer estudiar una carrera universitaria, ahora tengo metas, quiero ser alguien en la vida, simplemente para aquellas personas que me rodean y para aquellas personas que lo necesitan.”

A otros los excluyó del entorno que se vive en sus colonias y del riesgo que representa convivir con personas que se dedican a hacer actividades ilegales, como lo mencionó Memo: “Como yo provengo de una zona medio marginada donde hay mucha delincuencia, yo siento que, si estaría algo grave mi vida al no estar excluido de esos lugares, o estaría tomando, fumando, cosas así. Yo no iba a ingresar a prepa, mi plan ya era trabajar después de la secundaria.” Laura, comentó indirectamente casos similares sobre sus compañeros:
“Varios compañeros llegaron con problemas de adicciones y alcoholismo y ahora los veo con metas, estudiando, varios me platicaron que ellos ya no iban a estudiar la prepa que se iban a quedar en la secundaria, entonces el Arrupe los impulsó a llegar hasta universidad, ósea te crea metas, es lo más importante, te crea metas y te humaniza”.

Sobre su caso también mencionó algo relevante, ella no se visualizaba como una persona que podría estudiar la universidad: “A muchos nos abrió las puertas a hacer cosas que nunca nos imaginamos que íbamos a poder hacer. Yo por ejemplo no creía que podía estudiar una licenciatura, eso para mí era como para otro tipo de personas, y a partir de ahí, fue como, todos podemos, todos tenemos el derecho y merecemos todo lo básico. Yo pensaba que solo los que tenían la posibilidad iban a estudiar, nosotros no podemos y ya, así es la vida. Pero ahí me enseñaron que todos debemos y podemos.

El segundo hallazgo es que el acompañamiento psicológico y espiritual juegan un papel muy importante para que el alumnado egrese del bachillerato fortalecido en capacidades y actitudes. Al ser personas que provienen de contextos complicados, la formación ignaciana que trabaja la parte espiritual y la terapia psicológica resultan indispensables para superar sus adversidades. Todos los estudiantes entrevistados mencionaron que estos dos aspectos les ayudaron en su vida personal, familiar y profesional. Por ejemplo, Laura quien cuenta: A mí el apoyo psicológico me ayudó muchísimo, yo pasé mucho tiempo con el psicólogo porque tenía problemas en mi casa y por el tema de mi ex. El psicólogo me ayudó a darme cuenta que mi situación de violencia no era normal. Me ayudó a romper con el ciclo de violencia del que yo venía y me ayudó a ver la vida y las relaciones de otra manera, yo no he vuelto a tener una relación violenta después de esa.” Laura platica que vivía en un contexto de violencia bastante normalizado, en su casa vivía violencia intrafamiliar, y su pareja sentimental también la violentaba, para ella era hasta cierto punto normal.

Fue hasta que sufrió un episodio fuerte con su novio que solicitó ayuda del psicólogo del BPA, como cuenta, pasó mucho tiempo en terapia, pero finalmente pudo superar la situación, terminar su relación violenta y separarse de su familia para no seguir viviendo en ese ciclo de violencia. Fue un paso muy doloroso para ella, pues al irse a vivir sola y tener que mantenerse con sus recursos, tuvo dificultades económicas muy adversas, llegó a tener varios trabajos al mismo tiempo. Afortunadamente recibió apoyo de todo el BPA, tanto de la dirección, como de los maestros, maestras y psicólogos, fue así como pudo sobrellevar esta etapa y continuar estudiando. Primero ingresó a la UDG y después de hacer trámites consiguió una beca en el ITESO. Ella quiere dedicarse a prevenir la violencia y el embarazo adolescente en niñas y jóvenes, actualmente colabora con el Ayuntamiento de Guadalajara y se encuentra muy contenta porque está haciendo lo que más le gusta y apasiona, quiere dedicarse a eso toda su vida e impactar la vida de personas que han vivido situaciones similares a la de ella.
Otro ejemplo es el caso de María, quien tuvo un problema de bulimia que fue avanzando hasta que sus maestros detectaron que no estaba bien de salud y después evaluar su situación la derivaron al equipo de psicología. Fue así que comenzó a recibir atención psicológica y tuvo la ayuda que necesitaba. Ella comentó lo siguiente: “A veces no aceptamos que tenemos problemas. Cuando empecé con el problema de bulimia también di un bajón académico, y fue cuando el profesor se dio cuenta y me ayudó.” María dijo que, de no haber recibido atención de sus maestros, su problema hubiera empeorado hasta un nivel grave.

El acompañamiento espiritual y psicológico es de las características más especiales e importantes del bachillerato. El equipo de docencia está capacitado para detectar conductas atípicas en el alumnado y ayudarles en caso de que lo necesiten. Para lograrlo primero se generan vínculos de confianza que se van fortaleciendo con la convivencia diaria, los viajes y retiros espirituales. Gracias a ello los alumnos también tienen la confianza de acercarse a sus maestros cuando tienen problemas. Cuando sucede una intervención de este tipo, los maestros evalúan si es necesario enviarlos con el equipo de psicología o necesitan otro tipo de ayuda. Es así como los alumnos están en constante monitoreo y se trabaja diariamente en que visualicen al BPA como un espacio de ayuda y apoyo al que pueden acudir en todo momento.

A pesar de que estos tipos de apoyo no son tangibles, son clave en que los alumnos continúen sus estudios en el bachillerato o deserten debido a que todo el tiempo están a prueba pues se enfrentan cotidianamente a dificultades económicas, familiares o de otro tipo que se convierte en un reto permanente por concluir sus estudios.

Un punto interesante es que los alumnos que viven en un contexto de integración familiar suelen fortalecer sus relaciones y generar una mejor convivencia familiar, sin embargo, los alumnos que viven en contextos violentos o de cierto grado de desintegración suelen distanciarse de su familia, es un proceso difícil, pero comprenden que para ellos estar bien necesitan alejarse de situaciones que les obstaculicen alcanzar sus metas, incluso si estas situaciones involucran a sus familias.

El tercer hallazgo es que el BPA tiene un ambiente familiar y compañerismo muy fuerte. Los alumnos comentan que sienten al BPA como una familia, hay un afecto entre compañeros, maestros y todo el personal que trabaja en la escuela. Los alumnos expresan que se han sentido bastante acompañados pues cuando han tenido problemas, los profesores se han dado cuenta y los ayudan, también sienten una unión de compañerismo muy grande, al hablar del ambiente del BPA hablan de familia. Como los siguientes ejemplos: Beto: “Desde que llegas te saludan en la puerta, ya están esperándote, son muy amables. Desde el examen llegas al Arrupe y se siente un ambiente familiar.”
Otro aspecto que influye es que alumnos y maestros conviven 10 horas diarias, lo que inevitablemente hace que se formen lazos fuertes como lo platicó Hugo: “El hecho de pasar de 7 am a 5 pm implica de mucho tiempo estando con las mismas personas y al final se termina convirtiendo en una familia, y no solo con los compañeros, también con los profesores, haces una relación muy padre. Desde los cocineros, los que hacen el aseo, se hace una comunidad muy padre”. Paola “Nos enseñaron que todos somos familia, que el Arrupe era nuestra familia, en general si es una convivencia súper bonita, y ellos hacen lo más posible porque nos incluyamos, los cambios de salón, las actividades, los retiros, las fiestas, los viajes ayudaron a que todos nos integráramos y nos conociéramos muy bien”. El que cambien de salón cada semestre los obliga a crear nuevas amistades y relaciones, como platicó Hugo “También lo fortalece que cada semestre te cambian de salón, entonces conoces a todos los que están en la escuela, hay un ambiente muy familiar”.

Todas las personas entrevistadas comentaron este aspecto como algo que fue significativo para ellos y les ayudó a pasar tanto tiempo en la escuela y sentirse parte de una comunidad. Fue un espacio donde se sentían en confianza, importantes, escuchados, apoyados y donde generaron lazos muy fuertes de amistad tanto con sus compañeros como con los maestros y maestras. En el bachillerato casi no hay problemas de disciplina porque todo el tiempo se promueve el respeto hacia los demás y los alumnos saben que tienen que aprovechar la oportunidad de estar ahí. Mario como alumno lo explicó: “Hay respeto entre todos, porque nos enseñaron que todos somos familia, que el Arrupe era nuestra familia, en general si es una convivencia súper bonita, y ellos hacen lo más posible porque nos incluyamos, los cambios de salón, las actividades, los retiros, las fiestas, los viajes ayudaron a que todos nos integráramos y nos conociéramos muy bien”. Ana incluso menciona que no lo sentía como una escuela “No lo veíamos como una escuela, sino como la familia Arrupe, nos hacían sentirnos muy en confianza y era muy fácil estar ahí.” Aunque varios alumnos comentaron que al principio es difícil adaptarse a una carga horaria tan estricta, al final no les resulta tan pesado por la buena convivencia que existe en la escuela, llegan a disfrutar el tiempo que pasan ahí. Como lo platica Fer “Haces muchos lazos de amistad, acabas enamorándote de las personas con las que convives” y Gera “Creas lazos muy importantes, incluso con los maestros también, varios se han ido y si te pesa”. Debido a que la mayoría de los estudiantes provienen de contextos familiares complicados, el ambiente familiar hace que su estancia en la escuela les resulte cómoda y agradable. En general, aunque el tiempo que pasan en la escuela es bastante demandante, los alumnos comentan que valió la pena y se sienten sumamente agradecidos de haber sido aceptados para estudiar ahí.

El cuarto hallazgo es con respecto al apoyo económico que recibe el alumnado del BPA, otra pieza fundamental para que muchos de ellos puedan permanecer estudiando, algunos no hubieran podido continuar sus estudios sin la ayuda del BPA. Por ejemplo, Ana, quien platica “El hecho que nos dieran de comer ahí nos ayudó mucho a varios, para mí fue la única comida que tenía al día durante esos 3 años. Al salir de ahí sufrí muchísimo porque ya no tenía esa comida, pero la alimentación que te dan ahí es muy buena.” O Estela: “La decisión entrar al BPA
fue mía, porque si no entraba ahí no iba a entrar a ninguna otra escuela por la economía. Cuando dieron la información yo estaba decidida, pero lo consulté con mi mama y ella me dijo que sí y era mi mejor opción porque mi mama no me podía apoyar si quería hacer trámites para otra escuela, entonces fue mi mejor opción."

Los alumnos del BPA no son de pobreza extrema, pero si son de recursos bastante limitados. Por ello, quienes ingresan saben el valor de la educación que están recibiendo y del apoyo económico, por lo tanto, tienen un sentido de responsabilidad hacia la escuela. Aunque existen deserciones porque hay casos de jóvenes que no logran adaptarse a la demanda de estudio y tiempo que requiere el BPA, la mayoría sí lo logra.

El quinto hallazgo corresponde a la efectividad de las prácticas de aprendizaje situado, programa que es bastante relevante y valorado por los alumnos. En las entrevistas comentaron que les ayudó a conocer cómo funciona el mundo laboral, aprender a relacionarse con los adultos, a seguir los códigos de conducta de las empresas y adquirir experiencia para poder competir por trabajos mejor remunerados. Es algo que les beneficia bastante pues al egresar del bachillerato la mayoría tiene que trabajar para cubrir los gastos de la universidad, por lo tanto, les brinda herramientas para poder subsistir cuando ya no tienen los apoyos económicos del BPA.

En palabras de los propios alumnos, Ana comentó “Te ayuda a aprender como es el trabajo dentro de una empresa y a tener algo de experiencia y tener ventaja, cuando lleve mi CV se sorprendieron porque ya tenía experiencia, y que seas auxiliar de puestos gerenciales te ayuda mucho.” Otro ex alumno dijo lo siguiente: “Te ayuda a darte cuenta de lo que es en realidad, porque a veces solo estudias y llegas al mundo laboral y te sacas de onda y con esta experiencia te ayuda a desarrollar habilidades, conocimiento y perder ese miedo, te da confianza para desarrollarte en algo que no dominas, no conoces, y aprendes de distintas cosas que igual si no sigues en eso te sirven.”

Estela lo explicó así “A mí me enseñó que podía ser líder, porque entre normal, pero después de un año yo ya le estaba enseñando a mis compañeros que hacer, entonces aprendí que a mí me gusta trabajar así muy rápido, hacer las cosas bien, me enseñó que era capaz de muchas cosas y también me ayudó en mi curriculum para estar en otros trabajos. Me dio experiencia, porque es complicado trabajar cuando no tienes nada”. Como mencionan los egresados las prácticas les permite conocer el ambiente laboral, adquirir experiencia y tener ventajas competitivas respecto a otras personas con el mismo nivel educativo. La perspectiva de las y los maestros en cuanto al programa es muy similar, como comentó Andrea: “Las practicas forman mucho su disciplina, como es una preparación para el trabajo real, el sentido de la puntualidad, de tener que hacer cosas que no te gustan, de que a veces algún jefe te trata mal y tienes que guardar la calma, eso los prepara, les da confianza, es curriculum y les ayuda a salir con herramientas.”
Paulina, encargada de formación ignaciana platica un poco sobre la procedencia de este modelo de prácticas “Otras diferencias que son muy particulares son las prácticas de aprendizaje situado que está acompañado del programa de formación para el trabajo e inserción laboral. Y esta idea surge de un modelo muy parecido que ya existe en Estados Unidos que se llama Cristo Rey, en el que escuelas se alían con empresas, para capacitar a los jóvenes y les resulte más fácil insertarse en el mercado laboral y que dado el contexto del que vienen en ocasiones es más complicado. Entonces al egresar ya tienen 3 años de experiencia laboral, como practicantes, pero al final de cuentas suma mucho a su perfil”.

El sexto hallazgo es que incluso las actividades extra curriculares tienen un papel importante porque abonan a otra dimensión de los jóvenes. Las actividades deportivas y artísticas les ayudan al desarrollo de su personalidad. Durante el primer año reciben clases de natación obligatorias y durante los 3 años tienen la posibilidad practicar básquet, vóleibol, ping pong y rugby. También hay clases de teatro, baile y dibujo. Según las y los alumnos, sus actividades preferidas son los deportes y el teatro. La mayoría mencionaron al teatro como una actividad muy divertida que les ayudó a desenvolverse socialmente, perder timidez y relacionarse mejor con sus compañeros. Para José los sábados de natación le ayudaban a alejarse de espacios nocivos “Me gustaban los sábados de natación, me encantaba, porque había mucha convivencia con mis compañeros y de ahí nos íbamos a plaza patria o cosas así. Las clases de deporte en general eran muy buenas, deportes reducidos como ping pong, pero era divertido. Y que te enseñen un deporte diferente cada semestre esta chido.”

José es un chico que mientras estuvo en el BPA vivió en un orfanato que se mantenía en situaciones precarias y tenía conflictos de violencia entre los niños y jóvenes que vivían ahí. Debido a esto, el prefería pasar el mayor tiempo posible fuera buscando ambientes sanos. Mencionó que alejarse de ese lugar y poder convivir con sus compañeros en el fin de semana era un alivio para él. Hay otros casos en que las actividades deportivas les ayudaron de otra manera, a mejorar su salud como a Pedro: “De niño practicaba futbol y lo dejé, me volví una persona sedentaria. Y en el BPA nos impulsaban porque era obligatorio y volví a la vida deportiva y pues tuve cambios desde lo físico. Estaba obeso, y también descubrí el rugby y ahí jugábamos, al final nos incorporaban en el equipo de ciencias y ahí me desenvolví.”

En otros casos el impacto fue ayudar a la persona a ser más sociable y extrovertida, como es el caso de Luis “ todas las actividades te ayudan hasta el mismo teatro, yo era súper tímido, yo no podía hablar frente a un grupo de 20 personas, salía corriendo.” Luis comentó que el teatro le ayudó a ser más sociable y relacionarse mejor con sus compañeros. Las actividades deportivas y recreativas también se relacionan con la formación ignaciana que busca el desarrollo integral de las personas para contribuir a su seguridad, autoestima, creatividad, destrezas físicas e intelectuales y fomentar su lado artístico.
El octavo hallazgo, recordando que el objetivo del BPA también es convertir a personas en “hombres y mujeres para los demás”. Los estudiantes al egresar si tienen una visión de responsabilidad social y algunos tienen la intención de impulsar proyectos propios. Por ejemplo, José, quiere impulsar un proyecto en su universidad para fomentar la participación de los estudiantes: “Yo estoy en el Comité, y quiero fomentar la participación de los estudiantes, quiero encuestar cuántos alumnos votamos, cuántos somos y porque los alumnos no están votando y hacer una investigación. Los alumnos no confían en los comités. Dicen que solo roban, y es que el ambiente si es muy corrupto. A futuro yo quiero poner reglas en los comités, para que se guíen con valores y no con intereses particulares.” O Luis, que quiere ejercer el periodismo para hacer investigaciones sobre actos de corrupción y ser docente “Me veo trabajando en algún medio o como FreeLancer, ejerciendo el periodismo, y hablar temas de política y de cultura, y hacer investigaciones de largo aliento, investigaciones como Odebrecht, proyectos periodísticos grandes. También quisiera empezar mi vida laboral en la academia, en la investigación, o me gustaría ser profesor. Me gustaría ser profesor de aquí del ITESO”. Laura que quiere trabajar en prevención de violencia “Yo quiero ayudar a más personas a salir de la violencia, quiero ayudar a las niñas que estaban conmigo en la secundaria y quiero también dar educación sexual para que no haya tantas niñas embarazadas en la secundaria. Aunque yo ya tenía las ganas de querer hacer muchas cosas por los demás, el BPA me lo reafirmó muchísimo.”

Ana, quiere poner un despacho en su colonia para ofrecer sus servicios a la gente de su comunidad “Con mi carrera y quiero hacer una maestría y después un doctorado. Ya teniendo mi carrera, tener mi despacho, pero también esta parte altruista, porque donde yo vivo tengo muy arraigado mi comunidad. Yo quisiera poner un despacho aquí en mi colonia, pero no cobrar lo que normalmente se cobra, si no cobrar lo que ellos te puedan dar. Y haber logrado un cambio de aquí a 5 años, de dejar sembrado mi grano de arena en otros compañeros para que también vayan cambiando su pensamiento.

Porque un abogado tiene que velar por los intereses de las personas, no ver cómo los va a joder.” Brenda que quiere ser activista en temas de medio ambiente. “Mi sueño es abrir un refugio animal, pero en una zona ganadera, para tener más animales, en 10 años ya me veo con un trabajo estable y abriendo mi refugio, también quiero ser defensora de áreas protegidas. Quiero ser activista ambiental. En el Arrupe me dieron esa consciencia. “Alejandro quiere ser docente en una escuela para población indígena: “Tengo pensado estudiar una carrera que tenga que ver con seguridad informática, creación de sitios web, mantenimiento de sitios web y cosas así, para posteriormente meterme a una normal para enseñarle a niños indígenas o de zonas marginadas”. Si bien no todos los alumnos egresan con proyectos personales de impacto social, un porcentaje si lo hace y los que no, tienen conciencia sobre la importancia de desempeñarse con ética y honestidad en su ejercicio profesional.

El noveno hallazgo tiene que ver con la calidad de educación que recibieron los alumnos. Ellos se perciben mejor preparados en comparación a sus conocidos que estudiaron en otras escuelas. Comentan que tienen mejor nivel
de inglés, saben trabajar bajo presión, tienen buena ortografía y redacción, son mejores en informática, en matemáticas y sobre todo notan que ellos tienen un sentido social en comparación con los de otras universidades que tienen una mentalidad individualista y consumista. De acuerdo al testimonio de Luis: “El BPA es excelencia académica. El proceso educativo no sólo va sobre el conocimiento si no también es personal y espiritual, el hecho de que te pongan herramientas para crecer como persona te permite hacer muchísimas cosas diferentes y que crezcas como persona y es lo que la educación pública no te permite, porque acá es muy personalizada”. Bety también comenta sobre la diferencia de conciencia social y las ventajas que tienen en comparación con otros alumnos “Educación de muy buena calidad y gratuita. La mentalidad es muy diferente con los que se gradúan de otras prepas, nomás quieren beneficiarse ellos, una cultura individualista, y también en los conocimientos, el simple hecho de saber usar una computadora, tuvimos muy buenas maestras de informática. Porque otros compañeros de la uni, a veces no saben ni crear un documento de Word.

El inglés también, yo ya cumplí los créditos y los demás van muy atrasados en inglés. Ya cuando sales te das cuenta que tuviste una formación única, me gustaría que más personas hubieran vivido lo mismo que yo.” Para otros alumnos, las principales ventajas fueron las prácticas de aprendizaje situado y otras clases particulares del BPA “El primer beneficio que yo creo tener de eso es que al salir ya tienes experiencia laboral, y otra cosa es que te enseñan de todo, en ninguna prepa te enseñan programación, o teatro, son cosas que yo aprecio mucho que me hayan enseñado”.

Hablando sobre las habilidades desarrolladas, Beto comentó: “Te ayuda a trabajar bajo presión, a trabajar en equipo, porque llegamos competentes aquí a la uni, porque allá te acostumbran a estar bajo presión y aquí ya hasta se te hace más fácil que a otros compañeros, hacían mucho énfasis en la ortografía, en la manera de expresión, en comunicación oral y escrita, y estoy con mis compañeros de aquí y escriben súper mal.” Otra alumna habló sobre la atención personalizada que tienen en el BPA: “La educación es mucho más centrada, tienen 100% claro lo que deben de aprender los alumnos, los maestros están al tanto de todo, tienen bien planeadas sus actividades. No como en otros lugares, como en la prepa de UDG faltan mucho los maestros, van 3 horas al día, y no es conforme al plan de educación.” Un alumno se refirió a la responsabilidad como alumno y maestro “Acá el sistema que tienen te obliga a ser responsable a ser más como autodidacta. Y en otras prepas no tienen eso a parte el nivel creo que es mejor aquí, por ejemplo, con mis amigos que están en el Citeg y otras de la UDG, el nivel es mejor aquí, la responsabilidad y el empeño que le ponen los maestros a hacer que entiendan”.

Conforme a los testimonios, la formación integral que recibieron los jóvenes en el BPA les ayudó a superar problemas personales, alejarse de situaciones nocivas, desarrollar proyectos de vida, encontrar vocaciones, tener aspiraciones hacia su futuro, ingresar a la universidad, tener un trabajo y planear su vida profesional. Todos los jóvenes entrevistados comentaron que su experiencia en el bachillerato fue bastante positiva y les gustaría volver a vivirla, consideran que es una escuela especial con respecto a todas las demás “Una escuela
utópica, es una escuela como la que tú soñarías”, “Una experiencia única e inigualable. Fue una experiencia muy bonita, algo que te marca, es muy diferente a cualquier otra”. Además, valoran la oportunidad de haber sido admitidos “Fue una experiencia única que no hubiera tenido la oportunidad de vivir si no hubiera sido cosa del destino. Es algo que nunca pensé que viviría pero que aprecio mucho que se me haya dado esta oportunidad”. A pesar de que estudiar en el BPA representaba un reto para todos, su experiencia sigue siendo satisfactoria. “Acertada, positiva porque me cambió mi vida para bien, divertida, dolorosa. Porque me exigían un promedio y eso me implica retos personales También constructiva, confortable, alegre, nostálgica ahorita.”

Varias personas mencionaron querer regresar a ayudar de alguna manera “Fantástica, si se me diera la oportunidad de regresar lo haría, con gusto lo haría, aunque sea no como alumna, sino ayudarles en algo, porque fue una experiencia que cambio demasiado mi vida.”

Paulina, quien está encargada de la materia de formación ignaciana, comenta que todas las energías del bachillerato están enfocadas en que los alumnos logren superar sus adversidades y la formación ignaciana impartida en la escuela está especializada para eso, formando competencias para la vida como la autoconfianza, la solución de conflictos y la tolerancia a la frustración. El esfuerzo de los maestros por tener una relación cercana con los alumnos, las exigencias académicas, la terapia psicológica, el acompañamiento espiritual, el tiempo que pasan en la escuela, las relaciones que forman entre compañeros y maestros, las actividades extracurriculares, el apoyo económico y la constante visión de hacer comunidad y ayudar a la sociedad. Estos elementos hacen que los jóvenes generen muchas energías y ganas de superarse personal y profesionalmente, Paulina lo explica así “Tienen muchos sueños y anhelos de que su vida puede ir siendo cada vez mejor, y estando aquí lo creen, creen que esto puede ser posible y saben que requiere mucha disciplina y organización de sus tiempos. Son 3 años en los que los chavos se comprometen y renuncian a otras clases, a su vida social e incluso familiar.”

4.4.2 Perspectiva del equipo de docentes

Desde la perspectiva de los maestros, ellos consideran que la disposición de mantener una relación cercana con los alumnos es una de las habilidades indispensables para los docentes que trabajan en la institución. Como se mencionó anteriormente, este vínculo no se logra sólo con disposición, también se alimenta de cuestiones prácticas como la hora de comida, donde comen todos juntos y conviven como si fueran una familia. En los viajes asiste todo el plantel escolar así que llegan a conocerse bien fuera del contexto escolar. En los grupos de trabajo de los retiros espirituales comparten situaciones personales entre alumnos y maestros. Además, la convivencia diaria no es estrictamente jerárquica sino de acompañamiento y hasta cierto punto de amistad. Estas prácticas en conjunto generan el ambiente familiar y de confianza del que hablan los estudiantes. Algo importante que
mencionan los docentes, es que deben de tener un sentido de querer ayudar a los jóvenes más allá de lo académico, una especie de llamado o motivación personal a querer aportar algo a la sociedad y hacerlo a través de la educación.

Es muy importante que se sientan identificados con la misión del BPA que es “llamados para transformar el mundo”. De esta manera tendrán la disposición de acercarse a los jóvenes y ayudarles en caso de que lo necesiten.

Claro que el ayudarles está dentro de sus limitaciones, posibilidades y protocolos del BPA, no es la intención que se involucren en su vida personal, pero sí que exista disposición y motivación a escucharles y acompañarles en este proceso de 3 años. Otra cualidad que mencionan necesaria es la comprensión de las dificultades de cada alumno, es indispensable conocer y entender las situaciones particulares de cada persona para tener un trato adecuado con ellas dentro del aula. Por ejemplo, hay personas que sufren violencia en sus casas y a veces están distraídas en las clases, algunas que viven muy lejos y hacen 1 hora y media en llegar a las 730 am. entonces tienen sueño, otras que tienen dificultades económicas y a veces tienen que faltar a clases, entre otras situaciones. Debido a esto, los maestros necesitan ser flexibles y tener tolerancia hacia los estudiantes que viven este tipo de situaciones. Como lo comentó uno de ellos “Queremos ayudarlos y comprenderlos, no castigarlos o regañarlos por situaciones que no pueden controlar”. En las entrevistas, todos los maestros y maestras comentaron tener una relación cercana con el alumnado, mencionan que conocen sus contextos de vida personal, saben cuándo tienen problemas graves, conviven en las horas libres, platican, viajan, comparten vivencias personales y pasan mucho tiempo en el mismo lugar. Todo esto hace que tanto alumnos como maestros se sientan en un ambiente armónico y saludable que genera el ambiente familiar del que los alumnos hablan.

Los maestros también juegan un papel importante en guiar a los alumnos hacia su vocación, para hacerlo, durante las clases se habla constantemente sobre las posibilidades de estudio con respecto a cada materia, se explica cómo los conocimientos se aplican a la vida diaria y que profesiones pueden ejercer. Uno de los maestros entrevistados comentó que el equipo de docencia del BPA demuestra una pasión muy grande por los temas que enseñan y logran transmitir esa pasión al alumnado, lo que les provoca una motivación a interesarse en el mismo tema u otros con la misma intensidad. Descubren que pueden practicar sus pasiones y al mismo tiempo tener un trabajo bien pagado. Otro aspecto muy relevante, es que los maestros comentan no tener problemas de disciplina. Generalmente en secundaria y preparatoria es donde hay mayor dificultad para mantener la disciplina, pero en el caso del BPA este problema no existe. Los maestros mencionan que los alumnos son muy respetuosos, y aunque lleven una relación hasta cierto punto informal, nunca cruzan la línea del respeto. Consideran que se debe a que todos los estudiantes que están en el BPA están ahí porque quieren, porque tienen la disposición de estudiar, pasaron por un proceso de selección, saben que la beca y el apoyo que están
recibiendo es valioso, saben que son afortunados, se sienten agradecidos y por ello aprovechan la oportunidad de estudiar ahí.

4.4.3 Estudiantes egresados

Los hallazgos mencionados anteriormente son los que hacen del BPA una escuela sumamente atípica. Desde sus horarios, la carga curricular, los requisitos de admisión, su orientación moral y espiritual, el ambiente familiar, el apoyo económico, las actividades extracurriculares, el seguimiento psicológico, los viajes, los retiros espirituales, el ambiente de confianza y apoyo, etc. Todo esto hace que las y los alumnos egresados logren continuar con sus estudios a pesar de todas las adversidades en las que se encuentran. Esto se puede saber por el monitoreo que hace el BPA de sus egresados. La primera generación egresó en 2016, hasta enero del 2019 van 3 generaciones y su situación es la siguiente:

Gráfica 9. Situación del alumnado egresado 2016 - 2109

Fuente: Elaboración propia con información de la dirección del Bachillerato Pedro Arrupe

Conforme a la gráfica 9, se puede decir que la mayoría de ex alumnos y alumnas se encuentran estudiando o trabajando y estudiando. Las universidades a las que asisten se concentran en el ITESO (24%) y la UDG (22%), el resto (19%) se distribuye en otras universidades.

Las personas que asisten al ITESO lo han logrado por medio de becas otorgadas por la universidad u otras instituciones. En números absolutos son 212 estudiantes egresados del BPA. Entre el porcentaje de egresados que estudian (30%) y los que estudian y trabajan (35%) hay un total de 65% personas estudiando una carrera universitaria. Además, hay algunos que están en busca de trabajo (9%) y sólo 4 mujeres que son madres dedicadas al cuidado de sus hijos. El resto no han podido ser localizados (12%) por lo que no se sabe que actividades están realizando.

De acuerdo a estos datos, el proyecto del Bachillerato Pedro Arrupe se puede considerar exitoso con respecto a sus metas. La mayoría de los alumnos egresados de esta institución ingresaron a la universidad (66%) y
participan o participarán en la vida económica del país. Además, por hallazgo de las entrevistas, se detecta que tienen un sentido de responsabilidad social desarrollado, por lo que probablemente en su ejercicio profesional busquen la transformación social que busca el BPA.

4.4.4 Casos relevantes

De las entrevistas hay dos casos que resultan bastante relevantes y que merecen especial atención. Este es el caso de José y Laura. José, es un joven de 22 años el cual fue separado de su papá a los 8 años por el DIF debido a que no estaba estudiando y su padre tenía trabajando a él y a su hermano en el tianguis. Después ambos entraron a Ciudad de los Niños, un orfanato que también pertenece a la comunidad jesuita. Ahí les enseñaron los valores jesuitas y recibieron educación. Ambos iban desarrollándose sanamente, José comenta que su hermano era muy talentoso en la pintura, llegó a ganar premios culturales y se le facilitaba más relacionarse con las personas que a él. Lamentablemente a los 15 años cometió un error que le costó que le cambiara la vida 360 grados. Un día en la escuela le aventó cera a un compañero en la cara y lo expulsaron de CDLN. Se tuvo que regresar a vivir con su papá y allá hizo malas amistades. José comenta que su padre no los educó y creció en una familia de pobreza, su hermano duró poco estudiando la preparatoria en Ahualulco y se relacionó con personas que lo metieron en problemas.

Comenzó a robarle dinero a su papa y a estar ausente todo el tiempo, no saben que paso, pero un día desapareció y no supieron más de él. José no sabe si está vivo, pero comento algo muy importante, que no depende de si eres buena o mala persona para salir adelante, porque su hermano era buena persona pero al no tener ya el apoyo de estudiar en una buena escuela y tener educación, perdió su oportunidad de estudiar y el entorno en el que se desenvolvió lo hizo involucrarse con las personas incorrectas.

"La diferencia entre yo y mi hermano simplemente fue por la competencia, no había suficientes becas, no era que él era peor que yo, pero si tienes que discriminar a cierto porcentaje de alumnos, entonces como las becas son limitadas, ahí deciden quién si quien no. Y se nota mucho la diferencia de los que estamos en CDLN, en el instituto de ciencias y en el BPA, a la mayoría nos va bien, unos van al iteso, otros son roomies, y no es que tengamos dinero, simplemente te dan herramientas para que puedas seguir adelante por ti mismo, algo que los demás no adquieren pero no porque sean peores." También platico el caso de un amigo de él, que no pudo obtener beca para el BPA, lamenta que no haya podido estudiar donde mismo que él porque es una persona muy inteligente “Por ejemplo Jordi, como no ganó beca, no tienen recursos para conseguir un mejor empleo y trabaja en el mercado de abastos, pero yo sé que, si hubiera habido una beca más para él, porque tenía el talento, hubiera tenido la posibilidad de tener una buena educación y ahorita sería muy talentoso. Y es eso, poner piso parejo para que todos tengan la oportunidad. Ahorita está estudiando la Uni, pero sí sufre mucho para poder, y como no le enseñaron bien matemáticas, está batallando mucho. Yo creo que a mí me hubiera ido muy mal de no haber tenido esa oportunidad.
José menciona que su hermano era más talentoso que él, y que su amigo sacaba mejores calificaciones, pero ambos no tuvieron la oportunidad que él tuvo y ahora la vida de su amigo es muy complicada y la de su hermano no sabe nada. Pero enfatiza en que no dependió de que él fuera mejor persona que ellos, simplemente él tuvo la oportunidad y ellos no. Actualmente José trabaja en el Instituto de Ciencias y estudia Administración Gubernamental y Políticas Públicas en la UDG, vive con amigos y participa como voluntario en diversos proyectos.

Otro caso bastante relevante es el de Laura, quien proviene de una familia de pobreza donde todas las mujeres de su familia se dedican a limpiar casas, ella también se dedicaba a eso. Cuando la señora con la que trabajaba se enteró que iba a pasar a prepa le comentó del BPA.

Ella decidió aplicar a pesar de que incluso sus padres no querían que ella siguiera estudiando, comentó lo siguiente: “En mi familia soy la primera persona que termina la preparatoria, por ende, la primera que estudia la universidad, mi mama no estaba motivada de que yo siguiera estudiando, quería que siguiera trabajando limpiando casas porque a eso se dedican todas las mujeres en mi familia. Yo tenía muchas ganas de estudiar, entonces ella no me pudo pagar el examen para la pública y me decía que sí iba a hacer el trámite para la otra prepa ella tampoco me iba a poder pagar los camiones, el uniforme, entonces investigue y me entere que los libros te los regalaban, que el uniforme también lo regalaban, que todo era muy accesible. Entonces pensé que si podía e hice el intento y si me aceptaron.”

Laura vivía en un ambiente de mucha violencia, tanto familiar como de su pareja. Cuando entro al BPA comenzó a recibir terapia psicológica, después se dio cuenta que no podía seguir viviendo con su casa y se mudó a vivir con unas amigas, fue un momento muy difícil para ella: “En la escuela yo tenía un profe que me apoyaba mucho y siempre hablaba conmigo, y me dijo que yo y mi familia no estaba bien que viviéramos juntos, porque ya éramos muy diferentes, yo ya soy muy libre de la violencia, y ellos siguen en mucha violencia, entonces yo decidí salirme de ahí a partir de eso. Me enfrenté a tener el valor de vivir sola, a pagar renta, servicios, comida, camiones, sin la ayuda de nadie. Ni siquiera un échale ganas de nadie. Desde que salí del BPA. Y cuesta mucho trabajo porque es muy complicado, porque ves a tus compañeros, que sus papás los dejan vivir en sus casas, les pagan los camiones, les pagan comida y todo. Y nosotros solo tenemos las ganas, entonces si cuesta mucho.” Sin embargo, a pesar de sus grandes dificultades logró terminar el bachillerato, entrar a estudiar a la UDG y actualmente trabaja en el Instituto de la Mujer del Ayuntamiento de Guadalajara en prevención de violencia contra la mujer. Ella comentó que de no haber estudiado en el BPA su futuro hubiera sido completamente diferente: “Creo que hubiera sido de esas personas que no continuaron con su educación. Creo que seguiría limpiando casas, como me enseñó mi familia que era lo que nos tocaba. Me cambio totalmente la vida. La mayoría de mis compañeros de secundaria son albañiles, ya tienen dos hijos, trabajan limpiando casas. En mi familia había abuso. Mi papá golpeaba a mi mama, mi mama siempre replicaba la violencia. Yo estaría ahí, esperando a un hombre que me fuera a golpear.”
De acuerdo a su testimonio, Laura pudo salir de la pobreza y ciclos de violencia gracias al BPA, cada uno de los ejes del modelo educativo la ayudó de cierta manera. El apoyo psicológico la motivó a dejar sus relaciones violentas, la educación a ser aceptada en la UDG, el apoyo económico a poder estudiar la preparatoria, la formación ignaciana a sentirse capaz de alcanzar sus sueños y querer ayudar a otras personas, las prácticas de aprendizaje situado a conseguir trabajos para poder mantenerse sola. Ella lo menciono así: “Cuando entre al Bpa me ayudaron de todas las formas posibles, me sacaron de la violencia, me sacaron de tanta pobreza mental, ahora lo quiero regresar de alguna manera, por eso me he metido de voluntaria a varias cosas. Quiero regresar todo lo que nos enseñaron ahí. Nos enseñaron a entender el mundo desde otros ojos. "

José y Laura son dos casos de personas que, viviendo en las situaciones sumamente precarias, de falta de educación y ambientes de violencia, lograron superar sus dificultades y actualmente trabajan, estudian y además participan en proyectos que tienen impacto social.

### 4.4.5 Oportunidades de mejora

Durante las entrevistas se detectaron algunos aspectos de mejora desde el punto de vista estudiantil y docencia. Algunos estudiantes mencionaron que hacen falta espacios físicos para practicar deporte. Aunque las instalaciones del Instituto de Ciencias se facilitan algunos días para que el alumnado del BPA pueda practicar natación o fútbol, el patio es pequeño y no tiene suficiente espacio para actividades recreativas durante los recesos.

Otro aspecto que comentó una de las egresadas entrevistadas, es que al equipo de docencia le hace falta capacitarse en temas de género, mencionó específicamente sobre un conflicto entre un alumno y alumna, donde el equipo administrativo del bachillerato no atendió el problema con perspectiva de género, sino por el contrario, re victimizaron a la mujer. Además, señaló como necesarias las capacitaciones en temas de violencia de género y feminismos, tanto en la formación del alumnado como del equipo de docencia.

Para el alumnado porque hay situaciones que suceden dentro y fuera de la escuela que ejercen violencia de género, y la capacitación a docencia para saber cómo abordar los temas y resolver conflictos con perspectiva de género. Por último, una queja de una egresada entrevistada, fue que los maestros llegaban a tener favoritismos, por lo tanto, no tenían objetividad cuando resolvían conflictos, lo cual afectaba la justa resolución del conflicto desde el punto de vista de la persona afectada.
Por el lado de los docentes, mencionaron que hace falta estabilidad, ha habido constantes cambios administrativos desde su inicio y aunque son conscientes de que es normal cierta variabilidad por ser un proyecto nuevo, también mencionan que ya es tiempo de tener mayor estabilidad. Otro aspecto que mencionan es la falta de diversificación de actividades, por ejemplo, realizar visitas externas, invitar a personas externas a dar conferencias y en general, promover dinámicas que rompan con la monotonía diaria.

Finalmente, todos los profesores y profesoras entrevistadas mencionaron la necesidad de gestionar más recursos. Existe la necesidad de tener mejores libros, material didáctico e incluso mejorar las instalaciones, por lo que es un área de oportunidad que consideran importante.

Estos son los aspectos que se detectaron a través de las entrevistas que son áreas de oportunidad del BPA, sin embargo, probablemente no sean los únicos, pero sí los más importantes y urgentes.

5 DISCUSIÓN

Como se mencionó anteriormente, desde el enfoque epidemiológico la violencia es un efecto multicausal y puede originarse por la influencia de diversos factores de riesgo que van desde características biológicas y psicológicas de una persona, hasta los contextos sociales, culturales, económicos e institucionales disruptivos en los que se desenvuelve.

De acuerdo al apartado de este trabajo sobre las causas de la violencia, analizaré cómo el Bachillerato Pedro Arrupe influye en diferentes niveles donde se presentan los factores de riesgo posibles detonadores de la violencia.

5.1 INFLUENCIA DEL BACHILLERATO PEDRO ARRUPE EN FACTORES DE RIESGO

5.1.1 Nivel personal

El acompañamiento psicológico y espiritual, la escuela para padres y la educación de calidad que ofrecen en el BPA intervienen en los factores de riesgo que abarcan el nivel personal:

- Al recibir terapia psicológica y atención personalizada por parte de los maestros, los alumnos tienen la oportunidad de recibir ayuda cuando están viviendo situaciones adversas en sus vidas, ello les permite aprender a reconocer y canalizar sus emociones de una manera positiva para su desarrollo. La terapia ayuda a los adolescentes a entender sus adversidades, aceptarlas y afrontarlas de una manera efectiva para poder superarlas.
La escuela para padres resulta favorable para la convivencia familiar y la violencia intrafamiliar, los padres aprenden a lidiar con la etapa de la adolescencia de sus hijos y abordan los problemas típicos de esta edad que suelen surgir, de esta manera se crea un vínculo de comunicación asertiva entre hijos y padres que coadyuva a evitar tener conflictos familiares.

El acompañamiento espiritual, la educación con responsabilidad social y la orientación vocacional, ayuda a los jóvenes a encontrar un sentido de vida y visualizar un proyecto de vida para su futuro, la mayoría de los jóvenes entrevistados mencionó haber descubierto sus pasiones e intereses durante su experiencia en la escuela.

La mayoría tiene en mente un objetivo trazado hacia su futuro y esto evita que tomen malas decisiones como caer en situaciones de alcoholismo, drogadicción o juntarse con malas amistades que los involucren en actividades ilegales o de alto riesgo para su integridad física y psicológica.

La educación de calidad les permite desarrollar sus habilidades intelectuales, formar su sentido crítico y fomentar su creatividad. Esto les permite elevar su nivel educativo y tener mayores competencias para desarrollarse en el mundo profesional que les espera próximamente.

Las actividades deportivas y artísticas fomentan la creatividad y salud de los alumnos, impulsándolos a explorar y desarrollar sus habilidades cognitivas y físicas. Esto les brinda herramientas para canalizar sus emociones negativas de una manera positiva y a conocerse a sí mismos como individuos culturales y sociales.

5.1.2 Nivel social

El apoyo económico en especie, las prácticas de aprendizaje situado, las becas universitarias, el ambiente familiar y el enfoque de educación humanista influyen en factores de riesgo que abarcan el nivel social:

Los contextos económicos adversos en las familias suelen ser factores de tensiones y frustraciones que pueden derivar en violencia intrafamiliar, la impotencia de no poder acceder a una calidad de vida adecuada genera emociones negativas que pueden ser canalizadas en conductas violentas. La alimentación, los útiles escolares, la beca del 100% sobre la colegiatura y los uniformes, son una ayuda económica verdaderamente representativa para familias que viven con escasos recursos. El apoyo económico que ofrece el BPA tiene efectos positivos sobre la salud mental y física de los integrantes de las familias que lo reciben.

Las prácticas de aprendizaje situado facilitan el acceso al empleo de los jóvenes que egresan del BPA, influyendo directamente en el factor de riesgo que es el desempleo y la pobreza. Al tener una formación para el trabajo y experiencia previa, los alumnos egresan con las competencias y herramientas para acceder a empleos mejor remunerados.

Las becas que destina el ITESO para cierto porcentaje de egresados del BPA logra que los alumnos automáticamente ingresen a la educación universitaria, eliminando así los obstáculos que surgen cuando los
egresados no alcanzan cupo en la UDG o tienen que entrar a universidades donde la calidad de la educación no es adecuada y debido a ello no pueden acceder a empleos bien remunerados eventualmente. Para algunos representó la única oportunidad de estudiar la carrera que querían debido a que no la ofrecían en otra universidad. Las becas influyen directamente en la superación profesional de los egresados.

- El ambiente familiar que se vive en el BPA es bastante importante con respecto a los factores de riesgo que tienen que ver con ausencia de cohesión social y cultura de la violencia. La falta de cohesión social se vive en diferentes niveles y uno de ellos es la escuela, cuando los estudiantes del BPA sienten una hermandad entre ellos, se sienten apoyados, escuchados y se reconocen unos a los otros como iguales, forman lazos de apoyo y comunidad que son factores protectores para inhibir la violencia. Varios de los egresados se refirieron a sus compañeros y maestros como “la familia Arrupe”, lo cual quiere decir que en la escuela se sentían acogidos y pertenecientes a la comunidad del BPA. Para los jóvenes con el perfil de estudiantes que acepta la escuela, este factor es clave para evitar que los alumnos busquen otros grupos con los cuales sentirse identificados o a los cuales pedirles ayuda cuando tengan problemas económicos o estén buscando orientación sobre cómo actuar ante sus adversidades.

La convivencia pacífica que se vive en el BPA también coadyuva a mitigar conductas violentas dentro y fuera del plantel escolar. Si bien el ambiente no es perfecto conforme a lo que comentaron algunas de las personas entrevistadas, es notable que es una escuela atípica en cuanto a disciplina, los maestros comentaron no tener problemas para controlar a los alumnos, y los alumnos comentaron sentir a sus compañeros como sus hermanos. Generalmente en este nivel escolar hay una cultura fuerte del bullying entre alumnos y hacia maestros. Por lo que la cultura pacífica que se promueve en el BPA ayuda a que los alumnos no desarrollen conductas violentas aprendidas o lleguen a normalizarlas.

- La educación humanista resulta como un factor de prevención en el presente y a futuro debido a que trabaja la empatía hacia todo ser vivo, de esta manera las personas sensibilizadas con los problemas sociales, su comunidad y el medio ambiente, comprenden cómo sus acciones violentas pueden perjudicar su entorno y desde la empatía, deciden no hacerlo. El efecto que tiene a futuro es por medio de los proyectos sociales y acciones que los ex alumnos tienen la intención de crear o participar, de esta manera se crea un efecto multiplicador que trasciende más allá de los alumnos del BPA y del tiempo que estuvieron estudiando en la escuela.

5.1.3 Nivel institucional

A nivel del contexto institucional el BPA no puede tener influencia directa, los problemas de corrupción, impunidad, narcotráfico y tráfico de armas están fuera de su alcance de campo de acción. Sin embargo, su
alumnado egresa con un perfil que entiende y es sensible a estos problemas, por lo tanto, probablemente algunos estarán dispuestos a emprender acciones que ayuden a combatirlos.

5.2 **INFLUENCIA DEL BACHILLERATO PEDRO ARRupe EN FACTORES DE PROTECCIÓN**

5.2.1 Pedagogía ignaciana y Habilidades para la vida (HpV)

Como se mencionó en el marco teórico, las habilidades para la vida son un factor protector para desarrollar conductas violentas, en este aspecto el BPA influye fuertemente por medio de la formación ignaciana. De hecho, la pedagogía ignaciana tiene bastante similitud con la pedagogía sobre Habilidades para la Vida que recomienda la OMS para la prevención de la violencia. A continuación, se presenta una breve comparación entre ambas para encontrar sus similitudes:

**Tabla 5. Comparación entre pedagogía ignaciana y Habilidades para la Vida**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Formación ignaciana</th>
<th>Habilidades para la Vida</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td><strong>Objetivo principal:</strong> “El fin último de la educación jesuita es el crecimiento global de la persona que lleva a la acción, acción inspirada por el Espíritu y la presencia de Jesucristo, el “hombre para los demás”.” Este objetivo orientado a la acción está basado en una comprensión reflexiva y vivificada por la contemplación, e insta a los alumnos al dominio de sí y a la iniciativa, integridad y exactitud. Al mismo tiempo discierne las formas de pensar fáciles y superficiales indignas del individuo, y sobre todo peligrosas para el mundo al que ellos y ellas están llamadas a servir”. (Kolvenbach,1998)</td>
<td><strong>Objetivo principal:</strong> conjunto de habilidades de una persona para enfrentarse exitosamente a las exigencias y desafíos de la vida diaria.</td>
</tr>
<tr>
<td><strong>Objetivos específicos:</strong></td>
<td><strong>Objetivos específicos:</strong></td>
</tr>
<tr>
<td>1. Educación humanista que evita la distorsión del utilitarismo.</td>
<td>1. Comunicación asertiva</td>
</tr>
<tr>
<td>2. Formar personas para acoger y promover todo lo realmente humano.</td>
<td>2. Relaciones interpersonales</td>
</tr>
<tr>
<td>3. Ayudar a respetar y comprender a otros.</td>
<td>3. Empatía</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>4. Conocimiento de sí mismo</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>5. Pensamiento creativo</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>6. Pensamiento crítico</td>
</tr>
</tbody>
</table>
4. Lograr una transformación radical para comprometerse con la fe y la justicia.
5. Transformación personal constante a través de la experiencia, reflexión y acción.
6. El profesorado ayuda a los alumnos en su camino hacia la verdad

| 7. Toma de decisiones |
| 8. Solución de problemas y conflictos |
| 9. Manejo de sentimientos y emociones |
| 10. Manejo de tensiones y estrés |

Fuente: Elaboración propia con información de la Compañía de Jesús y la OMS

Como se puede observar en la tabla 5, la pedagogía ignaciana y las Habilidades para la Vida tienen bastante similitud ya que ambas metodologías buscan formar personas críticas, que se conocen a sí mismas, empáticas, que saben reflexionar y tomar decisiones correctas para su futuro, que son capaces de controlar sus emociones y manejar las tensiones, que tienen relaciones interpersonales sanas, que saben resolver conflictos, que saben comunicarse con los demás y que desarrollan su ser intelectual y creativo.

Estas metodologías que son indispensables para formar personas resilientes, han estado ausentes en las estrategias implementadas que tienen como objetivo la prevención social de la violencia. La mayoría se han enfocado en atender uno o dos factores de riesgo, pero estas intervenciones no son suficientes debido a que las personas necesitan más que un apoyo económico, una capacitación, un taller, incluso un empleo o una beca. Las personas en situación de vulnerabilidad con respecto a la violencia necesitan herramientas tangibles, competencias y conocimientos que les permitan acceder a niveles educativos más elevados y empleos mejor remunerados.

Así como también apoyo psicológico que les permita superar vivencias traumáticas, formar habilidades psicosociales que les ayuden a solucionar los conflictos de las relaciones interpersonales, aprender a manejar sus emociones para canalizarlas de manera positiva y, sobre todo, de las más importantes, encontrar sus pasiones que les impulsen a formar un proyecto de vida y aspirar a un futuro saludable y exitoso.

6 Conclusiones

Al observar las estrategias implementadas anteriormente en materia de prevención social de la violencia, se identifica que han atendido factores de riesgo de manera aislada y superficial. Como se mencionó anteriormente, las recomendaciones sobre políticas públicas en la materia indican que las intervenciones deben ser integrales y atender diversos factores de riesgo simultáneamente.
Por ejemplo, en el caso de PRONAPRED, el programa más representativo en prevención de violencia que fue impulsado por el gobierno federal que no funcionó. En la intervención que realizaron en Guadalajara, cada uno de sus proyectos atendía un solo factor de riesgo de manera superficial, como se explica a continuación:

1. **Programa Metropolitano para Jóvenes del Municipio de Guadalajara:** su objetivo general fue ayudar a jóvenes a desarrollar capacidades emprendedoras a través de capacitaciones sobre proyectos productivos. (Este proyecto solamente les brinda capacidades para en caso de tener éxito en un emprendimiento, superar una situación de pobreza y exclusión).

2. **Programa Metropolitano para Mujeres:** pretendía procurar la autosuficiencia económica de las mujeres a través de actividades productivas remuneradas. (Este proyecto pretendía superar la dependencia económica de las mujeres de sus parejas, un factor que favorece la violencia intrafamiliar.)

3. **Proyecto de Orientación a Adolescentes Embarazadas del Estado de Jalisco:** su objetivo fue contribuir a mejorar la calidad de vida y capacidad de desarrollo de adolescentes embarazadas o que ya tuvieran un hijo (a). (Debido a que este proyecto sí se desarrollaba de manera integral, abarcando el desarrollo educativo y económico, además de tener un acompañamiento cercano con las beneficiarias en un esquema de orientación, es el único de los proyectos que tuvo un impacto visible positivo).

4. Cabe resaltar que la asociación que realizó el proyecto (Mexfam) tiene años de experiencia en planificación familiar y es una asociación que no dependió económicamente del recurso PRONAPRED.

5. **Radio Comunitaria para el Municipio de Guadalajara:** proyecto enfocado en ofrecer herramientas de comunicación para generar cohesión social entre los habitantes de la colonia. (La cohesión social es un factor de riesgo o protección para la violencia según su ausencia o presencia, sin embargo, en este proyecto solo se abordó desde un medio de comunicación y no en trabajo de calle, es decir, cara a cara entre vecinos y vecinas, lo cual es elemental para fortalecer las relaciones interpersonales.

6. **Talleres de Uso de la Tecnología Audiovisual:** proyecto de impartición de talleres de producción audiovisual, se buscaba que el participante desarrollara un producto que lo orientara a reflexionar sobre su vida en corto, mediano y largo plazo. (El proyecto pretende abonar a la parte creativa y artística de las personas beneficiarias, sin embargo, el desarrollo de estas habilidades y capacidades no es suficiente para alejarles de situaciones donde puedan ser vulnerables a recibir o ejercer violencia).

7. **Proyecto Metropolitano de Arte Urbano para la Apropiación del Espacio Público en el Municipio de Guadalajara:** pretendía incidir en la reducción de la violencia entre los jóvenes a través del arte. (Este proyecto es el mismo caso que el anterior).

8. **Proyecto DIF para la Atención a Víctimas de Violencia en el Municipio de Guadalajara:** su intención fue desarrollar valores de comunidad para incidir en la construcción de una nueva ética individual y colectiva. (Este proyecto le abonaba a la cohesión social de una comunidad por medio de la formación.
de valores, sin embargo, no iba acompañada de acciones concretas que fomentaran la participación entre vecinos y vecinas).

9. Programa Redes y Arte, Cultura de Paz: buscaba promover la vinculación comunitaria y apropiación de espacios públicos para favorecer la construcción de una cultura de paz a través de las artes. (La intervención se desarrolló por medio de talleres artísticos en zonas vulnerables, sin embargo, como se mencionó anteriormente, las habilidades artísticas por sí solas no garantizan la prevención social de violencia).

Como se aprecia en los proyectos anteriormente expuestos, solo un proyecto tenía atención integral, atendía la parte económica, de educación, tenía un acompañamiento personalizado y tiene un seguimiento con cada una de sus beneficiarias. Fue el único proyecto que pudo demostrar resultados positivos.

Otro factor además de que los proyectos se aplicaron de una manera superficial, durante su implementación también hubieron fallas. Dentro de las principales que menciona México Evalúa es que no habían indicadores, las personas beneficiarias no cumplían con los criterios del público objetivo, las personas facilitadoras de las intervenciones no estaban capacitadas en temas de prevención de violencia, los proyectos no fueron integrales porque no tuvieron relación con otras organizaciones o instituciones, no hubo seguimiento de las personas beneficiarias y no había una atención personalizada por parte de las operadoras que llevaban a cabo la implementación de los proyectos.

Contrastando la experiencia de PRONAPRED con la del Bachillerato Pedro Arrupe, se detectan claras diferencias en su diseño, implementación, seguimiento y medición de resultados. El proyecto del BPA es integral, dirigido a adolescentes de escasos recursos y en situación de pobreza sistémica, donde la selección de los beneficiarios es realizada de manera exhaustiva. Durante su implementación impacta positivamente en el aspecto económico, educativo, psicológico y laboral de su alumnado. Tiene un acompañamiento personalizado con el alumnado y promueve la cohesión social en el ecosistema de la escuela. La relación cercana que existe entre docencia, alumnado y entre compañeros y compañeras, los círculos de apoyo y sentido de pertenencia que se generan en el bachillerato, son una pieza elemental de su intervención como se pudo detectar en las entrevistas.

Un factor muy importante del BPA es su pedagogía ignaciana, la cual le permite al alumnado desarrollar Habilidades Para la Vida que son indispensables para formar personas resilientes. Estos dos aspectos, sobre atención integral de diversos factores de riesgo y formación de HpV, se mencionaron en el marco teórico como recomendaciones de la OMS y la OPS.
El seguimiento en el BPA es claro, el alumnado recibe atención personalizada durante 3 años por parte del equipo de psicología, docencia y orientación vocacional. Ello permite atender situaciones críticas o problemas personales que puedan dificultar su permanencia en el bachillerato. La medición de resultados también es una parte evidente, el 65% de las personas egresadas se encuentran estudiando la universidad, de los cuales más del 70% estudian y trabajan.

De acuerdo a lo que se presentó en el marco teórico de este trabajo, sobre las causas de la violencia, la manera de prevenirla, la experiencia fallida de PRONAPRED y la experiencia exitosa del Bachillerato Pedro Arrupe, se puede concluir con lo siguiente:

Las estrategias que atienden simultáneamente los siguientes factores de riesgo: pobreza, desempleo, falta de acceso a la educación y salud mental, son efectivas para la prevención social de la violencia.

Una vez comprobada la hipótesis, me permito agregar algunas recomendaciones de acuerdo a la teoría y la experiencia del BPA. Las siguientes acciones son altamente recomendables para proyectos que pretendan prevenir la violencia:

1. La selección del público beneficiario debe de ser un proceso cuidado y efectivo en cuanto al perfil que se pretende atender.
2. Integrar en el diseño de las intervenciones la formación de Habilidades Para la Vida en las personas beneficiarias.
3. Promover la cohesión social del ecosistema del grupo operativo y las personas beneficiarias.
4. El equipo operativo debe de estar sensibilizado en temas de prevención de violencia, perspectiva de género y derechos humanos.
5. Las personas beneficiarias deben de tener atención personalizada y llevar un acompañamiento durante el proceso.

Por último, me permito agregar una reflexión. La pedagogía ignaciana y la formación de Habilidades Para la Vida tiene que ver con el aspecto humano, el cuidado del ser, que especialmente en la vida moderna se ha dejado de lado. Es decir, no basta ofrecer un trabajo o un empleo si una persona no le encuentra sentido a su vida, si no se siente importante en este mundo, si no tienen relaciones personales que les hagan sentir queridas y apoyadas, si no visualizan una razón para trascender más allá de su muerte.

Es indispensable atender las necesidades humanas en las estrategias para la prevención social de la violencia y no pensar en las personas como entes que sólo necesitan recursos para mantenerse vivos. Como lo menciona Norbert Elias en su artículo Civilización y Violencia: “Los jóvenes necesitan básicamente tres cosas, necesitan
perspectivas de futuro, necesitan un grupo de personas de la misma edad que les ofrezca una cierta sensación de pertenencia a un mundo en el que las diferencias entre las distintas generaciones son muy grandes, y necesitan un ideal, una meta que le dé sentido a su vida, que sea superior a la propia vida" (Elias, 1994).
Referencias


ITESO. (2018). Los Jesuita En La Historia De México. Octubre 2018, De Iteso Sitio Web:

Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia, Diario Oficial de la Federación, México, 2012


Rodríguez Guadalupe (coord.). (2012). La realidad social y las violencias. Guadalajara, México: CONAVIM.


8 ANEXOS

8.1 RELACIÓN DE ENTREVISTAS

Entrevistada 1
Fecha: viernes 14 de septiembre 2018
Hora: 8:00
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe
Maestra directora del BPA

Entrevistado 2
Edad: 22 años
Fecha: viernes 5 de octubre 2018
Hora: 13:00
Lugar: Biblioteca CUCEA
Egresado 1era generación
Estudiante de UDG

Entrevistado 3
Edad: 21 años
Fecha: martes 9 de octubre de 2018
Hora: 15:00
Lugar: ITESO
Egresado 1era generación
Estudiante del ITESO

Entrevistada 4
Edad: 21 años
Fecha: martes 9 de octubre 2018
Hora: 17:00
Lugar: ITESO
Egresada 1era generación
Estudiante del ITESO

Entrevistada 5
Edad: 20 años
Fecha: miércoles 10 de octubre 2018
Hora: 15:00
Lugar: Mono Silabo, Café
Egresada 2da generación
Estudiante de UDG
Entrevistada 6
Edad: 20 años
Fecha: lunes 15 de octubre 2018
Hora: 11:00
Lugar: Parque Las Juntas, Tlaquepaque
Egresada 2da generación
Madre de familia dedicada al hogar

Entrevistado 7
Edad: 20 años
Fecha: lunes 15 de octubre 2018
Hora: 15:00
Lugar: biblioteca del ITESO
Egresado 2da generación
Estudiante del ITESO

Entrevistado 8
Edad: 18 años
Fecha: martes 16 de octubre 2018
Hora: 11:00
Lugar: ITESO
Egresado 3era generación
Estudiante del ITESO

Entrevistada 9
Edad: 18 años
Fecha: martes 16 de octubre 2018
Hora: 11:30
Lugar: ITESO
Egresado 3era generación
Estudiante del ITESO

Entrevistado 10
Edad: 17
Fecha: miércoles 17 de octubre 2018
Hora: 8:00
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe
Estudiante de 3er grado

Entrevistada 11
Edad: 17
Fecha: miércoles 17 de octubre 2018
Hora: 8:00
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe
Estudiante de 3er grado

Entrevistado 12
Edad: 17
Fecha: miércoles 17 de octubre 2018
Hora: 8:00
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe
Estudiante de 3er grado

**Entrevistada 13**
Asignatura: coordinación académica
Fecha: miércoles 23 de enero
Hora: 8:30 am
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe

**Entrevistado 14**
Asignatura: psicología
Fecha: miércoles 23 de enero
Hora: 9:00 am
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe

**Entrevistado 15**
Asignatura: matemáticas
Fecha: miércoles 23 de enero
Hora: 9:30 am
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe

**Entrevistado 16**
Asignatura: ecología
Fecha: miércoles 23 de enero
Hora: 10:00 am
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe

**Entrevistada 17**
Asignatura: formación ignaciana
Fecha: miércoles 23 de enero
Hora: 10:30 am
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe

**Entrevistado 18**
Asignatura: escuela para padres
Fecha: miércoles 30 de enero
Hora: 9:00 am
Lugar: Bachillerato Pedro Arrupe
8.2 PROTOCOLO DE ENTREVISTAS

Entrevistas al alumnado actual, egresados y egresadas

1. ¿Cómo te enteraste del Bachillerato Pedro Arrupe?
2. ¿De quién fue la decisión de aplicar para a la admisión del BPA?
3. ¿Cómo te pareció el proceso de selección de las personas admitidas en el BPA? (Entrevista, exámenes, estudio socioeconómico etc.)
4. ¿Qué beneficios consideras que tienen las y los alumnos que asisten al BPA?
5. ¿En qué sería diferente tu vida de no haber ingresado a la institución?
6. ¿Cuáles fueron tus actividades preferidas dentro de las responsabilidades que tuviste en la institución?
7. ¿Consideras importante la experiencia de prácticas profesionales que realizan los viernes en empresas?
8. ¿Consideras que el acompañamiento psicológico y espiritual es importante? ¿Por qué?
9. ¿Qué cambios crees que tu participación en el bachillerato ha ocasionado en tu entorno familiar?
10. ¿Cómo te ves en 5 años?
11. ¿Cómo describirías en general tu experiencia en el BPA?

Entrevista a maestros y maestras del Bachillerato Pedro Arrupe

1. ¿Qué diferencias importantes consideras que tiene BPA con otras preparatorias?
2. ¿Consideras adecuado el proceso de selección que se realiza a los estudiantes que ingresan?
3. ¿Qué habilidades o cualidades consideras que necesitan los maestros que trabajan en el BPA?
4. ¿Cómo es tu relación con los alumnos?
5. Los alumnos dicen sentirse en “Un ambiente familiar”, ¿A qué lo atribuyes?
6. Más del 66 % de los ex alumnos ingresaron a la universidad y se encuentran estudiando. ¿A qué se debe el éxito del BPA?
7. ¿Cómo describirías tu experiencia como docente en el BPA?
8. ¿Consideras importante que existan este tipo de programas en México? ¿Por qué?
9. ¿Qué aspectos del BPA mejorarías?
10. ¿Qué tan replicable es el modelo del BPA?
11. ¿Cómo describirías tu experiencia como docente en el BPA?